

Intelectuales, producción del conocimiento y política en América Latina

#1

Diciembre 2023

**Intelectuales y
producción de
conocimiento:
de las catedrales
y universidades
a los think tanks**

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

José María Casco
María Julia Giménez
Ana Belén Mercado
Juan Jesús Morales Martín

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Intelectuales, ideas
y política**



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Intelectuales, producción del conocimiento y política en América Latina no.1 : de las cátedras y universidades a los think tanks / José María Casco ... [et al.] ; coordinación general de José Carlos Reyes Pérez ; Dalila Concepción Sosa Marín ; Ezequiel Saferstein. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2023.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-685-1

1. Derecha Política. 2. Chile. I. Casco, José María. II. Reyes Pérez, José Carlos, coord. III. Sosa Marín, Dalila Concepción, coord. IV. Saferstein, Ezequiel, coord.

CDD 306.098

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina.

Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

José Carlos Reyes Pérez

Centro de Investigación y Docencia
Económicas A.C.

México

carlosreyesperez18@hotmail.com

Dalila Concepción Sosa Marín

Facultad de Ciencias Sociales-UNA

Universidad Nacional de Asunción

Paraguay

dcsmlila@gmail.com

Ezequiel Saferstein

Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios
Sociales

Universidad Nacional de San Martín

(UNSAM)

Argentina

esaferstein@gmail.com





Contenido

- 5** Presentación
- 10** Conocimiento social en América Latina
O los ecos de una babel latinoamericana
José María Casco
- 18** Reflexiones en torno a las redes internacionales de *think tanks* y la traducibilidad de la agenda liberal ofensiva a comienzos del siglo XXI
María Julia Giménez
- 35** Los think tanks y las derechas del s. XXI en América Latina
Reflexiones a partir de su abordaje sobre el Estado durante la pandemia
Ana Belén Mercado*
- 46** Los *think tanks* en el Chile actual
Visión panorámica e ideas tentativas sobre un campo en recomposición
Juan Jesús Morales Martín







Presentación

El **Grupo de Trabajo CLACSO Intelectuales, ideas y política** busca estudiar las condiciones actuales de producción cultural e intelectual en América Latina, entender qué lugar ocupan los intelectuales y qué explicaciones construyen de la realidad latinoamericana, identificando continuidades y rupturas con momentos anteriores.

El boletín que lanza el Grupo de Trabajo CLACSO Intelectuales, ideas y política tiene el objetivo de poner en circulación textos de sus integrantes, agrupado en diferentes líneas de investigación. En este caso y a raíz del conversatorio “Intelectuales y producción de conocimiento: de las catedrales y universidades a los think tanks”, realizado en mayo de 2023, compartimos los textos preparados por José Casco, de la UNSAM (Argentina), María Julia Giménez, de la UNICAMP (Brasil), Ana Belén Mercado de la UBA (Argentina) y Juan Jesús Morales Martín, de la UCSH (Chile).

En un contexto de discusión sobre la hegemonía cultural por parte de izquierdas y de derechas, emergen formas de intervención en el plano político cultural, de la mano de actores productores de ideas y sus mediadores: think tanks, centros técnicos de análisis, asesores y una burocracia empresarial, empresas de medios de comunicación masiva y de producción editorial, académicos, expertos e intelectuales.

En el primer texto Conocimiento social en América Latina. O los ecos de una Babel latinoamericana, José Casco, nos brinda, a partir de 4 etapas, el contexto en el que se desarrollaron estilos, temas y algunos hechos que marcaron el rumbo del conocimiento social en el continente.

En la primera etapa, el autor nos invita a considerar la era moderna del continente, donde el ensayo social y el ensayo político fueron los géneros privilegiados para construir diversas narrativas. Entre 1870 y 1890, las novelas se constituyeron en el género destacado en donde se conformaron los Estados modernos y aparecieron los primeros atisbos de recepción de una ciencia moderna.

La segunda etapa es la que inicia con el proceso de modernización e institucionalización de las ciencias sociales en la posguerra. Un periodo que abarca fines de los años 1940 hasta mediados de los años 1950 del siglo XX en donde surgieron instituciones continentales y transnacionales en las Ciencias Sociales y su “modernización”. Intelectuales como Medina Echavarría en México y Gino Germani en Argentina y la obra best-seller de las ciencias sociales latinoamericanas, *Dependencia y desarrollo en América Latina* de Fernando Enrique Cardoso y Enzo Faletto.

Casco aborda la tercera etapa como un proceso de crítica y auto crítica sobre el pasado reciente, un momento en el que destacados intelectuales académicos sobreviven a las dictaduras en sus países de origen o en el exilio. En este sentido, nos recuerda que “no es posible pensar la reconfiguración del campo intelectual de los años 70’ y primeros 80’ sin México y CLACSO como los grandes escenarios de ese proceso.”

La cuarta y actual etapa, desde el punto de vista de Casco, se da paso a la reflexión sobre la democracia reciente en la cual se ubican “la avanzada de los tanques de pensamientos”, fundaciones y universidades privadas y economistas renombrados de estas que pasan a ser portadores del saber.

El texto de Casco nos invita a seguir reflexionando sobre el lugar de las Ciencias Sociales, sobre el rol de los intelectuales y, fundamentalmente sobre el papel de los think tanks o centros de pensamientos en la “batalla cultural” en el contexto actual.

En los siguientes contenidos nos adentramos en el rol que actualmente tienen los think tanks en el plano político y cultural. El segundo texto de

María Julia Giménez aborda el caso de los centros de pensamiento en la región. Para ello nos presenta Reflexiones en torno a las redes internacionales de think tanks y la traducibilidad de la agenda liberal ofensiva a comienzos del siglo XXI, retomando el estudio del caso de la Fundación Internacional para la Libertad (FIL) entre los años 2002 y 2016 en tanto red internacional orientada a la defensa del neoliberalismo en América Latina.

La autora expone las características de los think tanks como redes internacionales y caracteriza el inicio de la FIL, su compromiso con “la defensa y difusión de los principios de la libertad individual, la democracia, el gobierno limitado, el libre mercado y el imperio de la Ley”, desplegando los representantes, conexiones y apoyos a candidatos políticos en el periodo reciente en la región.

Los textos aquí presentados tienen una idea central que consiste en descubrir la utilidad que los think tanks tienen en los proyectos políticos, lo cual, a su vez refleja las pugnas políticas en los casos estudiados. Un factor que se complejiza es el apoyo económico que reciben las estas instituciones y reproducir la lógica neoliberal en sus propuestas políticas y diagnósticos sociales.

La particularidad o la novedad de este trabajo reside en el esfuerzo por dar cuenta de un análisis que incorpore las condiciones que hacen posible la traducibilidad de las ideas en su carácter histórico y político, a partir de la definición del problema, del enemigo, y de los modelos ejemplares y líderes.

Tal como lo resalta Giménez, la novedad radica en la “forma en que la red participó como coalición de la creación y reactualización de los repertorios de acción regional en tiempos de crisis” sin negar las derivaciones en el surgimiento de nuevas derechas. Uno de los aportes del texto es que abre el análisis de los think tanks a redes de pensamiento internacionales,

muestra sus vínculos con las derechas y la circulación de ideas en torno neoliberalismo en el presente de América Latina.

Por su parte Ana Belén Mercado, a partir del texto *Los think tanks y las derechas del siglo XXI en América Latina. Reflexiones a partir de su abordaje sobre el Estado durante la pandemia*, nos presenta el caso de los think tanks, su relación con las derechas y, fundamentalmente el papel que desempeñaron durante la pandemia. La autora nos propone “pensarlos como dispositivos de intervención política, históricamente situados, producto de las distintas coyunturas que atraviesan los procesos políticos y sociales en América Latina”. En este sentido, a partir del seguimiento y la sistematización de datos durante los años 2020 y 2021 da cuenta de las iniciativas, ideas, actividades que los centros de pensamiento promovieron durante la pandemia de Covid-19 respecto a la gestión de la salud por parte del Estado, en un contexto excepcional, complejo y durante la cual la disputa por los sentidos fue ampliamente disputado por los think tanks asociados en la defensa de ideario neoliberal.

Finalmente, como medio de seguimiento al rol que actualmente desempeñan los think tanks en general y, en Chile en el particular, Juan Jesús Morales expone *Los think tanks en el Chile actual: visión panorámica e ideas tentativas sobre un campo en recomposición*. Con el texto nos adentra en el caso chileno y nos presenta las coaliciones y disputas que han dado los think tanks, en torno al plebiscito constitucional de 4 de septiembre de 2022. En esta línea el autor presenta y agrupa las coaliciones, partidos y figuras destacadas. Presenta las alianzas tanto de izquierda como de derecha en los que él denomina agrupación por la opción del Apruebo y alianzas de la opción del Rechazo de la reforma de la Constitución de 1980.

Sin duda, este texto tal como lo advierte el autor, es un tema que nos convoca a seguir de cerca de cara al referéndum del proceso constitucional convocado por el gobierno para el próximo 17 de diciembre. Un tema no menor dado el peso y capacidad de influencia que pueden llegar a tener

los think tanks sobre todo aquellos abocados en la defensa del modelo neoliberal.

En este sentido, los textos presentados aportan a la discusión aspectos relevantes en la política cultural y usos políticos de la cultura tan importantes como, las modalidades de producción y circulación de las ideas en una coyuntura latinoamericana actual. Cada uno de los países es analizado con sus particularidades locales, están signados por la emergencia de gobiernos y fuerzas de derechas. Desde la política y la cultura los think tanks son usinas de ideas fundamentales para comprender las narrativas y modalidades ideológicas que las fuerzas de derechas formulan y llevan adelante. Esperamos que estos textos aporten con sus matices y particularidades, a reforzar y complejizar el debate actual.

Coordinación del Grupo de Trabajo

Dalila Sosa

José Carlos Reyes Pérez

Ezequiel Saferstein

Facilitadores del Grupo de Trabajo

Enzo Scargiali

Ana Belén Mercado

Mariela Cuevas



Conocimiento social en América Latina

O los ecos de una babel latinoamericana

José María Casco*

Hacer la historia de la producción del conocimiento social en el continente se presenta como una tarea ardua y compleja porque todas las historias de un continente o sub continente lo son debido a lo heterogéneo y diverso del universo que se quiere abarcar. Por eso en lo que sigue, intentaremos trazar algunas grandes líneas y de manera muy esquemática, presentar los estilos, los temas y algunos hechos que jalonaron el derrotero del conocimiento social en el continente entendido este en un sentido amplio.

En esa dirección podríamos trazar un esquema de 4 etapas. En la primera que podríamos considerar la era moderna del continente, abarcaría prácticamente todo el siglo XIX cuando las guerras de independencia hicieron que los libertadores e independentistas y quienes se les aliaron, tuvieran que emprender la tarea de pensar la unificación de las nacientes naciones. En esos casos fueron el ensayo social y el ensayo político los géneros privilegiados para construir diversas narrativas que iban desde

* Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Intelectuales, ideas y política. Doctor en Ciencia Sociales por la Universidad Nacional de San Martín. Graduado en Sociología en la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA. Docente e investigador de la Universidad Nacional de San Martín y Profesor investigador asociado de la Universidad de Guadalajara, México. Correo electrónico: pepe_casco@yahoo.com.ar

establecer diagnósticos hasta verdaderos programas de gobierno y de futuro.

En esa “larga espera” como la llamó Halperin Donghi (1983) las indagaciones sobre el continente se construyeron sobre las ruinas que habían dejado las guerras de independencia, las batallas entre facciones que pugnaban por tomar el poder y llevar adelante proyectos disímiles construyendo imágenes que hablaban sobre el territorio y las poblaciones. En esa primera etapa, asimismo, podría establecerse una sub etapa, fundamental diríamos, que comienza entre 1870 y 1890 aproximadamente dependiendo los países, donde se establecen los procesos de incorporación de las noveles naciones al esquema capitalista mundial y comienza entonces el proceso de conformación de los Estados modernos. Allí, en esa reducción a la unidad (Botana, 1977) donde finalmente una facción logra hacerse con el poder estatal y desde allí imponer reglas a todo el territorio, aparecen los primeros atisbos de recepción de una ciencia moderna. La medicina, la botánica, la sociología, la antropología, la criminalística etc. Llegan ahora para “modernizar” a las naciones y de ese modo comienzan a circular los textos de sus primeros practicantes europeos. Pero también aparecen aquí los primeros investigadores nativos junto a algunas instituciones tanto públicas como privadas desparramadas por todo el continente para sentar las bases del “progreso” en todo el continente.

Ese proceso durará, de acuerdo a cada país y región, aproximadamente hasta los años 30’ o 50’ del siglo XX, incorporándose al mismo tiempo y conforme se complejizan las sociedades, algunas otras materias y disciplinas como la economía, la geografía, los estudios urbanos y agrarios, etc. En ese proceso se establecen y consolidan las primeras ciudades al calor de una incipiente sociedad de masas y de su mano, sobre todo al comienzo del siglo, los primeros periódicos de gran tirada, los cafés y las primeras sociedades literarias dando lugar al naciente oficio de escritor en su sentido más amplio.

La segunda etapa es la que da comienzo al proceso de modernización e institucionalización de las ciencias sociales en la pos guerra. Desde fines de los años 40' hasta mediados de los años 50' del siglo XX. En efecto, si con el comienzo y consolidación de la modernización el escritor y la filosofía sobresalían en un panorama intelectual todavía muy tradicional e incipiente, en la pos guerra y a propósito de un clima caracterizado por el comienzo de la guerra fría, América Latina va a ser el foco privilegiado de los EE UU a la hora de pensar el resguardo de su naciente poderío como potencia mundial. Es en ese contexto que aparecen diversas instituciones continentales y transnacionales para el fomento de las ciencias sociales y su “modernización” (CEPAL, FLACSO, UNESCO, CLACSO) Es el momento de aparición de la “sociología científica”, de la Psicología moderna, de la ciencia de la educación, de las nuevas escuelas de la historiografía, en fin, es el proceso de renovación de las ciencias sociales y las humanidades al calor de las teorías del desarrollo. Es el momento Medina Echavarría en México donde, el exiliado español pone en marcha el proyecto de una sociología “científica” emulando el modelo norteamericano. Pero es también el momento de consolidación de la editorial Fondo de Cultura Económica que luego de haber nacido en 1934 con la idea de ser un acervo para la naciente economía de México y del continente amplía su catálogo y se convierte en la biblioteca de ciencias sociales más importante del continente. Y es también el momento Gino Germani, que establecido en la otra punta del continente y escapando del fascismo se radicó en la Argentina y en alianza con Medina Echavarría puso en marcha un proyecto innovador de las ciencias sociales con énfasis en la sociología. Así, creó instituciones, modernizó y amplió la biblioteca de las ciencias sociales, fundó la primera carrera de sociología de la Argentina en la Universidad de Buenos Aires, incentivó la profesionalización de sus primeros discípulos alentándolos a estudiar en el extranjero y se alió en el ámbito local con otros intelectuales también innovadores. Ese proyecto se mostró poderoso y dio como resultado frondosas investigaciones que buscaban dar cuenta del impacto de la inmigración en el país, la consolidación de la clase obrera, la composición de las clases medias,

el desarrollo de la vida urbana y de las migraciones del campo a la ciudad. Todo con un arsenal teórico y metodológico que se nutría de las ciencias sociales más innovadoras pero que tenía al funcionalismo norteamericano como su modelo privilegiado. La estadística y de su mano la investigación cuantitativa fueron los pilares centrales con los cuales Germani construyó un proyecto científico para las ciencias sociales que atravesó las fronteras de Argentina para ser una fuente de inspiración en otros países.

Pero ese proceso muy pronto tendrá su contestación intelectual y generacional al calor de las convulsiones que produjeron la revolución cubana, las luchas de emancipación de los países llamados “del tercer mundo”, la aparición del Maoísmo como nueva expresión del marxismo y los nacionalismos populares. En efecto, ya a principios de los años 60’ pero sobre todo a mediados de esa década, la impugnación de una nueva generación de intelectuales a ese proyecto “modernizador” aparecía de maneras disímiles en todo el continente. Acusados de favorecer una nueva andanada del imperialismo norteamericano, los viejos maestros eran ahora puestos en cuestión por sus discípulos. Alumbrados por el marxismo que entraba en esa década a las universidades y se convertía poco a poco en el paradigma científico de la nueva generación.

Esos jóvenes estaban aliados a sus congéneres europeos y estaban atentos a las impugnaciones que también estos llevaban adelante. Todos ellos resaltaban que el progreso y la libertad estaban ahora del lado de los países del llamado “tercer mundo”. Esa alianza se materializó de modo eficaz cuando Jean Paul Sartre Prologó “Los desterrados de la tierra” de Frantz Fanon, así, el filósofo más encumbrado del mundo occidental abrazaba la causa de los países explotados por ese occidente que ahora, se veía como el culpable de la decadencia del mundo. Como sea, entre nosotros y en las ciencias sociales todas esas expresiones de disidencia y de impugnación se condensaron en las teorías de la dependencia, conformando una verdadera conversación y luego tradición política e intelectual que se coronó con el primer best seller de las ciencias sociales latinoamericanas.

“Desarrollo y Dependencia en América Latina” de Fernando Enrique Cardozo y Enzo Faletto. El libro recorrió el continente y se erigió en el arma más poderosa y sofisticada de contestación a los modernizadores de los años 50’, consagró al marxismo como la teoría científica suprema para el análisis de la política y el mundo social en el continente montado en el arsenal teórico de la sociología, la reina de todas las ciencias sociales de los años 60.

Esa etapa que tenía a la revolución social como horizonte, culminó con la escalada represiva que se ciñó desde mediados de los años 60’ y se prolongó en los años 70’. En efecto, en el cono sur donde las dictaduras se mostraron sangrientas quedaron diezmados los sueños de una generación de académicos y militantes. Primero en Brasil, luego en Chile, Uruguay y Argentina, las dictaduras llegaron para desarticular un mundo contestatario que tenía a la universidad como uno de sus focos privilegiados.

En esa dirección podríamos decir que la tercera etapa comienza con un proceso de crítica y auto crítica del pasado reciente de parte de esa generación de intelectuales académicos que sobrevivió a las dictaduras en sus países de origen o en el exilio. Así, en México epicentro del exilio intelectual latinoamericano, se llevó a cabo el ajuste de cuentas con los años 60’ que cambió por completo el panorama de las ciencias sociales y las humanidades. Allí se dio curso y se tramitó “la crisis del marxismo”, otra vez en dialogo con Europa pero ahora con las izquierdas de los países latinos que buscaban también hacer sus ajustes y dejar atrás definitivamente al stalinismo que emanaba del mundo soviético. Ese proceso dio como resultado la muerte de todos los “ismos” y el advenimiento de los “pos”. Pero entre nosotros, es decir en el mundo latinoamericano, ese ajuste de cuentas también se procesó junto a una crítica de la lucha armada que se había librado en el continente. El resultado intelectual de ese sumario no fue otro que el abandono del paradigma que había sido el eje rector de los análisis de los sueños revolucionarios, el marxismo. No es que éste fuera a desaparecer, muy por el contrario, sino que ahora ya no ocuparía el centro de la escena política e intelectual para la mayoría

de los académicos del continente. De ese examen y proceso de reconversión surgió la democracia como un nuevo paradigma y como horizonte de futuro, como el antídoto que podía oponerse desde el pensamiento y el proyecto político al terror que habían infundido las dictaduras y también como problema para el análisis político y social.

Y allí fue CLACSO la institución clave no solo para ese cambio de perspectiva sino también para el refugio que muchos académicos necesitaron para escapar de las dictaduras. La institución fungió de escenario de muchos de los más importantes debates que se llevaron adelante en ese exilio intelectual latinoamericano, puso en marcha una bolsa de becas para quienes se habían quedado sin trabajo y ayudó en muchos casos a tramitar las visas correspondientes para poder escapar del terror y la persecución. De algún modo, no es posible pensar la reconfiguración del campo intelectual de los años 70' y primeros 80' sin México y CLACSO como los grandes escenarios de ese proceso.

Así, en este escenario, poco a poco y conforme finalizaba la década del 70' y se abría paso la siguiente, la democracia se convertía en el tema dominante. La “transitología” ganaba lugar en la agenda de la sociología y la ciencia política cuando el proceso de profesionalización académica se consolida y los intelectuales se transformaban en intérpretes y expertos.

La última etapa, que creemos todavía continua, aparece montada sobre los sueños sepultados de esas nacientes democracias producto de las crisis de la deuda de muchos países, de las quiebras del Estado de bienestar y del comienzo del neoliberalismo como proyecto de modernización superador de esas crisis. Eso es lo que hace posible la avanzada de tanques de pensamientos que financian investigaciones privadas que pugnan por reformas estructurales. Eso es lo que hace posible también que los economistas, salidos de esas fundaciones y universidades privadas, se conviertan ahora en los portadores del saber y la palabra legítima. Del otro lado, las ciencias sociales ya no ocupan el centro de la escena y sus expresiones más dinámicas siguen lógicas de mercado. Asimismo, se

asiste a una reconfiguración del pensamiento crítico en el marco de una agenda política marcada por las conquistas de los derechos. Los movimientos sociales, que habían irrumpido como tema de investigación en la década del 80', ocupan el centro de las preocupaciones desplazando a los estudios sobre la clase obrera a un segundo lugar en un marco donde la desocupación se instala como un dato estructural. Los derechos de las minorías, las disidencias sexuales y las mujeres se instalan como temas centrales en las agendas académicas de los grupos e investigadores contestatarios al status quo. En esa dirección, aquel viejo tema de la dependencia de la década del 60' aparece reconvertido y aggiornato bajo la tutela de los estudios postcoloniales y decoloniales en un concierto polifónico donde, otra vez, las ciencias sociales latinoamericanas establecen lazos con sus pares africanos y asiáticos. Pero ya sin la fuerza de aquella década donde el "tercer mundo" portaba los sueños de redención.

Así, podría decirse, a modo de conclusión, que el conocimiento social pugna por sobrevivir y contestar a un estado de cosas donde el desfinanciamiento de las universidades públicas, junto con la quiebra de los Estados, son el resultado de una avanzada del mercado sobre las universidades que pone en jaque al conocimiento social y amenaza con cerrar las carreras de ciencias sociales y humanidades acusadas de obsoletas.

BIBLIOGRAFÍA

- | | |
|--|--|
| Bauman, Zygmunt (1997). <i>Legisladores e intérpretes</i> . Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes UNQ. | Botana, Natalio (1977). <i>El orden conservador: La política Argentina entre 1880 y 1916</i> . Eudeba. |
| Blanco, Alejandro (2006). <i>Razón y modernidad. Gino Germani y la sociología en la Argentina</i> . Buenos Aires: Siglo XXI. | Bourdieu, Pierre (2002). <i>Campo de poder, campo intelectual</i> . Montessor |

Casco, José María, “El exilio intelectual en México. Notas sobre la experiencia Argentina 1974-1983”. En *Apuntes de investigación del CECYP*. Número 13. 2008.

Coser, Lewis (1968). *Hombres de ideas. El punto de vista de un sociólogo*. Fondo de Cultura Económica.

Dimas, Floriani (2015). “Las ciencias sociales en América Latina: Lo permanente y transitorio, preguntas y desafíos de ayer y hoy”. En *Polis. Revista latinoamericana*, 41.

Devés Valdés, Eduardo (2003). *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Desde la CEPAL al neoliberalismo. 1950- 1990*. Buenos Aires: Biblos.

Halperin Donghi, Tulio (1986). *Historia contemporánea de América Latina*. Buenos Aires: Alianza.

Heredia, Mariana (2015). *Cuando los economistas alcanzaron el poder. Siglo XXI*.





Reflexiones en torno a las redes internacionales de *think tanks* y la traducibilidad de la agenda liberal ofensiva a comienzos del siglo XXI

María Julia Giménez*

La investigación que aquí se presenta tuvo como objetivo el estudio de la Fundación Internacional para la Libertad (FIL) entre los años 2002 y 2016 en tanto red internacional de *think tanks* orientada por la defensa del neoliberalismo en América Latina. Pensando en los *think tanks* como un tipo de organización, o forma política, orientada a la búsqueda de influencia y consensos a partir de la producción y circulación de un tipo de saber experto dentro y fuera del sistema político propiamente dicho (sean estos *policymakers*, parlamentarios, periodistas, empresarios, accionistas, votantes, cabezas de familia o consumidores, dependiendo las circunstancias concretas y sus objetivos institucionales), y a partir del

* Doctora en Ciencia Política (2021) por la Universidade Estadual de Campinas (Unicamp/SP). Graduada en la licenciatura y profesorado en Historia en la Universidad Nacional del Sur (UNS). Realizó la Maestría en Historia y Memoria (2014) en la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y la Maestría en Ciencias Sociales (2015) en la Universidad Federal Rural de Río de Janeiro (UFRRJ). Durante el doctorado realizó una instancia doctoral en la Université de Toulouse (Francia). También se desempeña como comunicadora contribuyendo con diversos vehículos y movimientos sociales. Desde 2023, integra el Grupo de Trabajo CLACSO Intelectuales, ideas y política. Correo electrónico: gimenezmariajulia@gmail.com

foco de atención colocado en el papel de la agencia, de la generación y circulación de ideas, de las disputas de poder en coyunturas históricas particulares, se buscó analizar su participación en las coaliciones discursivas construidas delante de los procesos de impugnación y la construcción de nuevos bloques regionales que amenazaban el ordenamiento internacional según los principios del capitalismo de libre mercado en América Latina.

Es el resultado de un abordaje socio histórico que pretende aportar a los estudios de las derechas en América Latina a partir del análisis de las constelaciones y discursos que aún aseguran la dominación del proyecto y programa neoliberal en la región. En este sentido, tomando a la FIL como pivote analítico buscamos estudiar el espacio social en que surge y desde el cual actúa, y analizar los imaginarios movilizados, concibiendo el carácter discursivo y extra-discursivo del conflicto político.

La idea que orientó esta investigación es que la FIL responde a una estrategia defensiva y ofensiva de carácter internacional dirigida a crear una coalición discursiva con el objetivo de articular y unificar la agenda internacional sobre el bloque regional en torno al encuadramiento liberal centrado en la defensa de los valores y principios de la sociedad de libre mercado, la democracia limitada y los derechos individuales. Construida como respuesta a los procesos regionales de impugnación al modelo neoliberal y al surgimiento de regímenes democráticos no alineados a las directrices que orientaron la integración (dependiente y subordinada) que caracterizó las últimas décadas del siglo XX. En este sentido, pensamos que la FIL devela un doble esfuerzo de demarcar una agenda en torno a América Latina y el Caribe, basada en la idea de amenaza a los valores y principios del liberalismo en tanto universales y fundamentales, y, por otro, de fortalecer los imaginarios en torno a la alianza atlántica y concretizar la acción coordinada en torno a Estados Unidos, España y América Latina.

Derechas, *think tanks* y redes internacionales

Al analizar la historia de las derechas en clave latinoamericana Ernesto Bohoslavsky (2018) argumenta que desde la publicación de “Las condiciones sociales de la circulación de las ideas” de Pierre Bourdieu, la dimensión transnacional de los bienes simbólicos ha ganado centralidad en las ciencias sociales e incluso ha sido clave en el estudio de los *think tanks* en la región. Sin embargo, agrega Bohoslavsky, la primacía de estudios que abordan el carácter transnacional del objeto en sí, acabó relegando a un segundo plano la observación relacional de la difusión de recursos e ideas, así como de los contextos espaciales y temporales donde la construcción de sentidos se pone en juego. Partiendo de estas provocaciones atravesadas por la pregunta por el *cómo* de la acción política y bajo el interés de contribuir desde una perspectiva relacional al entendimiento de este tipo de actores en los procesos políticos contemporáneos, el objetivo de este trabajo fue estudiar las acciones de disputa política emprendidas por *think tanks* liberales frente a los desafíos abiertos tras los procesos de impugnación y apertura del ciclo progresista en la región a partir de las redes transnacionales actuantes en América Latina.

Existe una larga discusión en torno a los *think tanks* como objeto de análisis y siempre vale precisar que no se trata de una forma política exclusiva de las derechas; sin embargo, podríamos decir, el campo político de las derechas parece haber sido más habilidoso en su instrumentalización. Estudios con perspectiva gramsciana ofrecen por lo menos dos lecturas que contribuyeron a estructurar la investigación aquí presentada. Por un lado, partiendo del concepto guerra de movimientos y guerra de posición propuesta, estudios como los de Karin Fischer y Dieter Plehwe (2013) entienden a los *think tanks* liberales actuantes en América Latina como una especie de *arditi* descritas por Antonio Gramsci en el *Cuaderno de la Cárcel 1* en tanto organizaciones privadas de carácter profesional propia

de las guerras de asedio y de las guerras de posición moderna¹, destinadas al “servicio de patrullas y especialmente el arte de organizar salidas imprevistas y súbitos asaltos con elementos escogidos” (Gramsci, 1975a, p.178). Por otro lado, resaltando las discusiones en torno a los intelectuales que atraviesa la producción del marxista sardo, Hartwig Pautz (2011) enfoca en la función organizativa y conectiva (intelectual orgánico) a partir de la conformación de amplias coaliciones que buscan disputar y dar homogeneidad a las “concepciones de mundo” en tiempos de crisis².

En diálogo con estas perspectivas neogramscianas y, como dicho encima, motivada por la pregunta por el *cómo*, entendemos que la FIL puso en funcionamiento una serie de repertorios dirigidos a escenificar y traducir en momentos concretos una doctrina liberal ofensiva sobre los ejes centrales de la agenda construida al transcurrir el fin de la Guerra Fría, que referenciamos en las llamadas Cartas de Santa Fe. (*Calloni & Ducrot*, 2004), según una serie de tópicos que permitieron recolocar la impugnación del neoliberalismo como un problema de seguridad hemisférica en tanto amenaza al Estado de Derecho configurado a partir de la garantía de una institucionalidad democrática regida por los valores y principios de la sociedad de libre mercado.

Partiendo de las reflexiones de Antonio Gramsci en torno a la traducción y traducibilidad, se buscó realizar un ejercicio analítico que busque incorporar al análisis las condiciones que hacen posible el paso de ideas, de un paradigma, cultura nacional o momento histórico a otro; es decir la traducibilidad en su carácter histórico y político (Gramsci, 1975c, p. 317-318). En este sentido, entendemos que la recuperación de las gramáticas

- 1 Se hace referencia al párrafo § < 131> en una nota dirigida a destacar la diferencia entre la lucha política y la lucha militar. Sobre este asunto, consúltese: Lacorte, Rocco “Arditi”. In: Liguori Guido; Voza Pasqual (2017). *Diccionario gramsciano*. São Paulo, Boitempo, p. 81-82.
- 2 Cabe señalar que en una nota del *Cuaderno de la Cárcel 8* titulado “Maquiavelo. Contra el ‘voluntarismo’ o ‘garibaldinismo’”, Antonio Gramsci (1975b, p. 347) realiza un breve paralelismo entre el papel desempeñado por los *arditi* en los enfrentamientos militares y la política asumida por los intelectuales, estableciendo posibles lazos entre estas reflexiones que vertebran las posiciones de las investigaciones antes referidas.

políticas centradas en la idea del peligro de la triada populismo/comunismo/autoritarismo no es apenas una estrategia narrativa que permitió recuperar imaginarios del pasado en su uso presente, sino también un ejercicio práctico de traducibilidad orientado tanto al asedio del enemigo como a la organización y conectividad atlántica de los defensores de la agenda impugnada.

La Fundación Internacional para la Libertad

Acoplada al *boom* de nuevos institutos y redes de *think tanks* del nuevo milenio, la FIL nació en Madrid en octubre del 2002 congregando empresarios, intelectuales, periodistas, académicos, institutos de pensamiento y políticos comprometidos con “la defensa y difusión de los principios de la libertad individual, la democracia, el gobierno limitado, el libre mercado y el imperio de la Ley”, según su estatuto. Como decía el economista español Lorenzo Bernaldo de Quirós a pocos días del lanzamiento de la FIL, “cuando se plantea la necesidad de defender algo es porque ese algo está en peligro” (Bernaldo de Quirós, 2002). Era “un modesto y ambicioso esfuerzo para defender lo elemental frente a la irracionalidad que parece haberse apoderado de extensas capas de la opinión pública mundial”, agregaba el madrileño (Bernaldo de Quirós, 2002). Como manifestó en reiteradas oportunidades el novelista Mario Vargas Llosa, presidente de la FIL desde su creación, la intención era avanzar en la relegada batalla cultural sirviendo “como sombrilla, relacionando y coordinando las actividades en España, Estados Unidos y América Latina de fundaciones, institutos y centros que promueven la cultura de libre mercado” (Vargas Llosa, 2003). Inscripta en el Registro de Fundaciones de España, la FIL reúne más de 30 organizaciones la mayoría fundadas en los años ochenta y noventa, y varios de sus miembros forman parte de la histórica *Mont Pelerin Society*, considerada como uno de los enclaves europeos de articulación y capilarización del pensamiento neoliberal. Y si bien se proyecta por su carácter internacional, las temáticas y acciones realizadas tuvieron como escenario casi exclusivo el latinoamericano.

Aunque la FIL se inscribe en la nueva generación de institutos liberales que llamaron la atención por el salto cuantitativo y la visibilidad que en la última década asumieron en el debate público, no lo es tanto por el tipo de actores que la componen, su trayectoria en la defensa de los valores y principios del liberalismo, y el espacio desde el cual actúan. De la misma forma, Mario Vargas Llosa, en tanto reconocido novelista inscripto en el *boom* de la literatura latinoamericana de los años 1960, se ha convertido en un público y mediatizado referente para los defensores de los valores y principios del liberalismo del siglo XXI y no ha ahorrado esfuerzos en apoyar a los candidatos de derecha en las elecciones presidenciales como Mauricio Macri en Argentina, Sebastián Piñera en Chile, Iván Duque en Colombia, Guillermo Lasso en Ecuador, Keiko Fujimori en Perú (hija de su histórico y execrado rival Alberto Fujimori) y el chileno José Antonio Kast, candidato abiertamente nostálgico de la dictadura del general Pinochet. Sin embargo, su militancia públicamente anticomunista y liberal es muy anterior al cambio de milenio: remonta a los tiempos del Caso Padilla en Cuba, se consolida con su candidatura a la presidencia en las elecciones peruanas en 1990 y alcanza mayor difusión internacional a partir de las columnas *Toque de Piedra* publicadas quincenalmente en el diario español *El País* hace más de veinte años³.

Entonces, ¿no hay novedad? ¿Por qué insistir en analizar a la FIL? Al correr de estas páginas esperamos que se entienda que la investigación que aquí presentamos no resulta relevante por la ‘novedad’ u ‘originalidad’ del objeto empírico, sino por la capacidad de articular y graficar el proceso reciente que buscamos comprender. Recuperando las advertencias realizadas por Stuart Hall (1979) en torno al thatcherismo y contra el uso de generalizaciones, fue propuesto un estudio que capture el *cómo* situado, entendiendo que, aun manteniendo ciertas continuidades (de actores y proyectos), la FIL expresa un proceso de renovación en las formas de operar y articular la batalla de ideas, elemento que no es menor

3 Sobre la trayectoria de Mario Vargas Llosa y su consolidación como referente internacional en la defensa del liberalismo, consulte Boisard & Gimenez, 2021.

si consideramos la estrategia hegemónica del proyecto que defiende. Es este complejo entramado entre lo viejo y lo nuevo, entre pasados y presentes que buscamos estudiar. ¿Qué sectores activaron esta coalición internacional? ¿Por qué involucró primordialmente actores latinoamericanos, españoles y estadounidenses? ¿De qué manera y en qué circunstancias la FIL participó de los procesos políticos regionales?

Elecciones metodológicas

La investigación dependió del balanceo entre tres estrategias analíticas: la primera abocada a la reconstrucción socio histórica sobre las relaciones y alianzas conformadas por defensores de las ideas y valores liberales en América Latina en torno al campo de los *think tanks*; la segunda, centrada en la captura de estrategias, recursos, capitales y apoyos movilizados por la FIL para intervenir en los procesos políticos y los espacios de socialización; y la tercera, colocando nuestra atención en la producción intelectual derivada del campo y sus miembros, vínculos con otros espacios sociales y generación de coaliciones, y su relación con formatos de producción tales como discursos, narrativas, pronunciamientos e intervenciones que aparecen en oposición a otros modos particulares de comprensión del mundo social. Se trabajó a partir de la triangulación de un *corpus* compuesto por producción académica, fuentes producidas por la propia institución (documentos de divulgación, publicaciones en *websites* institucionales, registros de foros y seminarios, certificados alojados en el Registro de Fundaciones de España) y fuentes de otras instituciones y vehículos de comunicación.

Entendiendo que la clave de sus acciones dependió de la capacidad de traducir estas ideas a los diferentes contextos históricos y nacionales y partiendo del interés por comprender el cómo situado de las acciones emprendidas por la FIL en tanto red internacional, en la tercera parte nos propusimos realizar un análisis contextual buscando capturar momentos de escenificación de la coalición discursiva, la movilización de

significantes y disputa de imaginarios en torno a los procesos políticos concretos durante el quindenio estudiado. Como estrategia de aproximación a los procesos de traducibilidad abordamos una serie de eventos promovidos por la FIL con el fin de capturar los recursos discursivos y extra-discursivos que sirven de sustento a este tipo de organizaciones y coaliciones en momentos concretos. Recuperando los aportes de Peter Burke (2007) en torno a la ‘cultura de la traducción’ como el análisis del contexto cultural en el que se desarrollan estas prácticas incluyendo los sistemas, normas o convenciones, los fines (estrategias) y los medios (tácticas) que la subyacen.

Basándonos en las informaciones sistematizadas al correr de la investigación, realizamos este abordaje a partir de tres claves analíticas transversales (las amenazas, los enemigos y los líderes) a fin de capturar los procedimientos discursivos que atraviesan y dan sentido a la acción estudiada.

Traducir y escenificar

Hemos buscado analizar la coalición que se congregó en torno a la FIL entre 2002 y 2016 en tanto red de *think tanks*, empresarios, académicos, políticos, agentes de seguridad, agentes de la cultura, analistas, periodistas y demás personas comprometidas con la defensa de los principios y valores del liberalismo. Como dijo Mario Vargas Llosa en varios de sus pronunciamientos como presidente de la FIL y es repetido por sus miembros, el liberalismo en tanto llave de unión de diversos intereses era entendido no como una ideología sino, como “doctrina abierta que evoluciona y se pliega a la realidad en vez de tratar de forzar a la realidad a plegarse a ella” (Vargas Llosa, 2005).

Como dicho al inicio, a lo largo de la investigación basada en la triangulación de una abultada cantidad de fuentes nos deparamos con una serie de repertorios dirigidos a escenificar en momentos concretos la doctrina

liberal ofensiva sobre los ejes centrales de la agenda construida al transcurrir el fin de la Guerra Fría según una serie de tópicos que permitieron colocar los procesos de impugnación del neoliberalismo como un problema de seguridad en tanto amenaza al Estado de Derecho configurado a partir de la garantía de una institucionalidad democrática regida por los valores y principios de la sociedad de libre mercado. Entendiendo que la efectividad de sus acciones dependió de la capacidad de traducir estas ideas a los diferentes momentos y conflictos concretos, y que ello, al mismo tiempo, fue condición que garantizó la actividad de la coalición en torno a la FIL, se pretendió realizar un ejercicio analítico que incorpore las condiciones que hacen posible el paso de ideas entre casos nacionales o momentos históricos a otro; es decir, la traducibilidad en su carácter histórico y político.

A partir del análisis con foco en los eventos promovidos por la FIL fue posible captar el proceso de traducción dependió del ordenamiento y juego de equivalencias y elasticidades de sentidos que crean cuadros de comprensión de la realidad. Aunque no son exclusivas, e inspirado en la ya clásica propuesta de Murray Edelman (1991), presentamos tres claves analíticas –la definición del problema, del enemigo y de los modelos ejemplares y líderes. De esta manera, a partir de la selección de las variables determinantes del Estado de Derecho según los principios de libre mercado, les fue posible construir una cartografía relativamente móvil, donde ir situando amigos y enemigos, víctimas, canallas y héroes, desafíos y oportunidades a partir del cual se garantizó la retención y el reclutamiento discursivo, y la elasticidad y difusión regional de esta gramática política. En este sentido, como argumenta Edelman, la aparente independencia de los problemas, enemigos y líderes le ofrece a este tipo de aparatos de ideas modos alternativos de centrar la atención pública: diversos relatos que pueden evocarse y complementarse entre sí con una

implicación común (...) perspectivas alternativas de una transacción única” (Edelman, 1991, p.140) ⁴.

Consecuente a su estrategia de relacionar y coordinar, el ¿para quién? de estas acciones no excluye un público masivo a partir de la participación en diversos medios de comunicación y declaraciones públicas reproducidas en su *website* oficial y replicado por otros, aunque podemos decir que su receptor prioritario se construyó en torno a la red de *thinktankers*, empresarios, figuras del sistema político, agentes diplomáticos, periodistas y referentes culturales, replicadores de los esquemas, discursos y posicionamientos en tanto tomadores de decisiones, lobistas e influenciadores en la opinión pública de sus respectivos países.

De esta manera, y tal vez por ello comparable al Congreso por la Libertad de la Cultura de los años 1950 y por momentos a la Confederación Anticomunista Latinoamericana de los años 1970, la FIL se tornó un facilitador de escenarios transnacionales de socialización de las elites políticas y económicas, académicos, empresarios, CEO y *thinktankers* defensoras de la doctrina liberal y/o interesada en la manutención del modelo político y económico sustentado en los principios del libre mercado. Así, las ideas en torno al anticomunismo y antipopulismo indican el uso de ideas-fuerza o esquemas ideológicos históricos propios de los años sesenta y setenta, teniendo de sentidos pasados la conflictividad presente; al tiempo que la movilización del atlantismo como clave de la coalición discursiva cargó de recursos semánticos pero también materiales o

- 4 Según explica Murray Edelman: “Los problemas crean autoridades para abordarlos, y las amenazas que nombran suelen estar personificadas como enemigos. Los líderes obtienen y conservan sus posiciones centrándose en problemas de moda o temidos, y enfatizando sus diferencias con los enemigos cuyos pecados pasados y potenciales publicitan y exageran. Los enemigos son un aspecto vivido de los problemas y una fuente de las diferencias que construyen líderes. Como influencia en el público y la política, entonces, hay una realidad única, pero se la experimenta como varias entidades distintas. Es probable que este fenómeno fortalezca la confianza en creencias y juicios porque cada uno de los componentes de la transacción parece proporcionar pruebas independientes, incluso aunque su autonomía sea ilusoria” (Edelman, 1991, p.140).

extra-semánticos que garantizaron la institucionalización y continuidad del emprendimiento.

En diálogo tanto con el campo de estudios de las derechas latinoamericanas como con el de *think tanks* pro mercado, entendemos que al iniciarse los años 2000 la FIL se presentó como un nuevo actor político internacional en respuesta a la aparente pérdida de dominación del programa neoliberal en la región. Sin embargo, dicha novedad no recae en los actores o proyectos (una ‘nueva derecha’), sino en la forma en que la red participó como coalición de la creación y reactualización de los repertorios de acción regional en tiempos de crisis; lo que tampoco niega potenciales derivaciones en el surgimiento de nuevas derechas⁵. De la misma forma, aunque existe una tendencia a entender este tipo de aparatos como parte de una novedosa estrategia no electoral o electoral no partidaria, esta etiqueta resulta cuestionable frente al nítido interés electoral expresado por la FIL y sus miembros en las actividades por ella promovidas, y los estrechos y explícitos vínculos con el Partido Popular de España.

Verificada la convivencia de diversos sectores del capital internacional actuando al interior de la red en defensa del libre mercado como directriz de las relaciones comerciales, garantía de sus negocios y proyectos, y en diálogo con los aportes del profesor Álvaro Bianchi (2004), es posible situar a la FIL en tanto *think tanks* de segundo orden como parte de una ya no tan novedosa actitud empresarial, registrada también en América Latina a partir de los años ochenta, que les ha garantizado una gran capacidad para participar en nuevos acuerdos políticos, negociaciones y articulaciones políticas, desarrollando una actividad paralela y propia que, como advierte Bianchi, no debe ser confundida con la representación de intereses sectoriales, que es responsabilidad de las asociaciones, cámaras y federaciones patronales. Desde una perspectiva gramsciana

5 Nos referimos por ejemplo a la creación de contra-públicos digitales, como apuntó Camila Rocha (2019) en su tesis doctoral. Por cuestiones de recorte y factibilidad analítica, este trabajo de investigación no abordó este aspecto, aunque tampoco niega preguntas en esta dirección que abran a futuras investigaciones.

en torno al análisis de relaciones de fuerza, sería posible inscribirla en el momento ético-político de la disputa en el que hay un entendimiento de que los intereses del propio grupo no pueden defenderse dentro de los límites corporativos y requiere de la conquista de aliados, la organización política y la lucha por la conquista del Estado, atravesado por las relaciones internacionales.

Como propone Virginia Fontes (2010) adaptando las conceptualizaciones de René Dreifuss (1986), este tipo de organizaciones pueden pensarse como “frentes móviles para la acción internacional” que adquieren cierta autonomía de acción, aunque anclados en sus estados de origen, apoyados abiertamente por generosas donaciones de empresas y agencias gubernamentales, e independientes a un sector específico lo que les permite la difusión cosmopolita de ciertos intereses, ciertas formas de actuar y de pensar (Fontes, 2010, p. 174-175). Así, tampoco podemos perder de vista la función educativa y directiva regional a partir de la conformación de una amplia coalición que buscó dar homogeneidad y defender dicho programa y filosofía en tiempos de crisis a partir de la constante escenificación de los debates encuadrados según una serie de tópicos que permitieron colocar la impugnación del neoliberalismo como un problema de seguridad en tanto amenaza al Estado de Derecho configurado a partir de la garantía de una institucionalidad democrática regida por los valores y principios de la sociedad de libre mercado.

Manteniendo este enfoque entendemos que el *cómo* dependió de un proceso de escenificación internacional y traducción de ésta “realidad única” que buscó garantizar el intercambio de capitales del campo político, económico, periodístico, cultural, académico que brindaron los recursos discursivos y extra-discursivos que permitieron la continuidad de las escenificaciones a lo largo del quindenio analizado. El seguimiento de las acciones desarrolladas por los miembros de la FIL refuerza la idea propuesta por el presidente del *Competitive Enterprise Institute*, Fred Smith Jr en entrevista realizada por Thomas Medvetz (2010), al entender

que la acción de este tipo de organizaciones es análoga a la producción de un espectáculo. Para el *thinktanker* norteamericano:

Subes al escenario y haces malabares y cantas, y presentas un número de equilibrismo. Y luego corres detrás del telón y corres hacia el público y aplaudes con locura. Y luego vuelves a subir al escenario y haces malabares. Y luego tú...corran y aplaudan con locura. Si lo haces bien, de repente otras personas empiezan aplaudiendo y tienes un éxito. (Fred Smith Jr. *apud* Medvetz, 2010, p. 557. Traducción propia)

Desde esta visión, pero recuperando los análisis de Murray Edelman (1991), las entidades políticas que más influyen sobre la conciencia y la acción pública son “fetiches”; es decir, creaciones de observadores que a continuación dominan y mistifican a sus propios creadores. Parafraseando al autor, se trató de analizar “las profundas y difundidas consecuencias del fetichismo en el núcleo de la política, empresa nunca totalmente exitosa porque es tentador exorcizar a un fetiche construyendo una teoría racional de la política” (Edelman, 1991, p. 17).

Como ya decíamos al introducir este trabajo, el estudio que aquí presentamos no resulta relevante por la ‘novedad’ de su objeto empírico, sino por la capacidad de articular el proceso que buscamos comprender: la resiliencia del neoliberalismo en tiempos de impugnación, las redes internacionales de pensamiento pro mercado y el rebrote contemporáneo de la gramática de Guerra Fría en las derechas de América Latina. Dicho rebrote no sólo hace referencia a los significantes movilizados, sino también a una estrategia y una manera de actuación que combina lo que, como juego de palabras, podríamos denominar como *arditis* de ideas o intelectuales de asedio, consolidados a la par del neoliberalismo y reactivadas en su acción contraofensiva.

Comentarios finales

El análisis de este tipo de aparatos privados capaces de administrar sentidos y promover incidencia no puede omitir menciones en torno a la racionalidad de esta forma política germinada al calor de lo que Pierre Dardot y Christian Laval (2016) en clave foucaultiana denominaron como el “Gran Giro” de los años 1980, en tanto momento catalizador de presiones económicas, políticas y sociales, que abrieron camino a la consolidación de una nueva racionalidad en que la competencia consigue constituirse como norma de conducta y la empresa como modelo de subjetivación: el neoliberalismo como estrategia de gobernabilidad. Siguiendo esta lectura cabe preguntarnos, ¿cómo es que los *think tanks* consiguieron insertarse con éxito dentro del juego de conexiones que configura esta *nueva racionalidad*? ¿Por qué, como decía Friedrich Hayek (1980) en sus intercambios epistolares, el “método” *think tank* resultó exitoso?

Es posible afirmar que, más allá de las ideas que defienden o modulan sus acciones, la forma *think tanks* avanzó a la par y por encima de la decadencia del estado administrador, asociado a la nueva gestión pública y privada. Sin embargo, su génesis no debe hacernos caer en el error de concebir a los *think tanks* como una respuesta premeditada inspirada en la “fobia al Estado”, ni el resultado de la “invasión” del mercado a los sectores asociativos y al Estado. Sino como la victoria de la forma-empresa como modelo universalmente válido para pensar la acción pública y social. Se trata de un tipo de aparato que ingresa el juego de lo político atravesando la trama de lo público y lo privado e incorporando la lógica del “mercado de ideas” como forma estratégica de la acción constante sobre los tomadores de decisiones.

Aunque los *think tanks* comparten funciones con centros de investigación o medios de comunicación, su objetivo final no es producir o ser vehículo de ideas, sino influenciar sobre la orientación de la acción/elección; “crear ambiente”, como diría la propia Thatcher (1980). En tanto la forma lo define como un tipo de aparato político atravesado por el

régimen normativo de la empresa, su acción estratégica sobre la orientación de las conductas nos induce a pensarlo a partir de las técnicas de gobernabilidad fundadas en la política de “ordenación”, de la gestión de ideas. Esa lógica, dicen Dardot y Laval (2016), que consiste en dirigir indirectamente la conducta es el horizonte de las estrategias de gobernabilidad neoliberal, centrado en la gestión de la libre (obligación) de elegir. De esta manera si gobernar es estructurar el campo de acción eventual de los otros, los *think tank* aquí analizados deben ser pensados como aparatos inscriptos en esta lógica y que participan del conjunto de técnicas de estructuración de estos campos que varían conforme al contexto. En este sentido, buscar comprender los *think tanks* por la vía de la reflexión política sobre el modo de gobernabilidad neoliberal modifica necesariamente la comprensión que se tiene de ellos. Permite refutar análisis simplistas y captar su dinámica más allá de los intereses defendidos, al respecto de su forma empresa en la política; y más allá del estado, al respecto de la acción humana como un tipo de dispositivo constituido y atravesado por dicho régimen de verdad. Tal vez aquí radica el éxito de la forma *think tanks* que Hayek y Thatcher celebraban al iniciarse los años 1980, y de su capacidad de traducir el añejado anticomunismo y dar resiliencia al neoliberalismo.

BIBLIOGRAFÍA

Bernaldo de Quirós, Lorenzo (2002). “La amenaza neopopulista”. El Cato Institute. <https://www.elcato.org/la-amenaza-neopopulista>.

Bianchi, Álvaro (2004). “Estado e empresarios na América Latina (1980-2000)”. *Antropolítica*, v. 16, n. 16, 101-122.

Boisard Stéphane & Giménez, María Julia (2021). “Defender el liberalismo con piedras y tanques: Mario Vargas Llosa y la Fundación Internacional para la Libertad”. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.87306>

Bohoslavsky, Ernesto (2018). “La historia transnacional de las derechas argentinas en

- el siglo XX: ¿qué sabemos y qué podríamos saber?”. *Revista Páginas* / año 10 – n° 24 Septiembre-Diciembre, 10-33. <http://revistapaginas.unr.edu.ar/index.php/RevPaginas>
- Burke, Peter (2007). “Cultures of Translation in Early Modern Europe”, en Burke, Peter & R. Po-Chia, Hsia. *Cultural Translation in Early Modern Europe*, Cambridge: Cambridge University Press, 2007, p. 7-39.
- Calloni, Stella.& Ducrot, Víctor (2004). *Recolonización o independencia. América Latina en el siglo XXI*. Buenos Aires: Tesis-Norma.
- Dardot, Pierre; Laval, Christian (2016). *A Nova Razão do Mundo: ensaio sobre a sociedade neoliberal*. São Paulo: Boitempo.
- Edelman, Murray (1991). *La construcción del Espectáculo Político*, Buenos Aires, Manantial.
- Fischer, Karen & Plehwe, Dieter (2013). “Redes de *think tanks* e intelectuales de derecha en América Latina”. *Nueva Sociedad* n. 245.
- Fontes, Virginia (2010). *O Brasil e o capital-imperialismo. Teoria e história*. Rio de Janeiro: Editora UFRJ
- Giménez, María Julia (2021). “Navegar el Atlántico a contramarea: la Fundación Internacional para la Libertad y la agenda liberal ofensiva en América Latina (2002-2016)”. Tese (doutorado) - Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas, Campinas, SP. <https://hdl.handle.net/20.500.12733/1642216>.
- Gramsci, Antonio (1975a). Cuaderno de la Cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana. Tomo1. México: Ediciones Era.
- Gramsci, Antonio (1975b). Cuaderno de la Cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci. A cargo de Valentino Gerratana. Tomo 3. México: Ediciones Era.
- Gramsci, Antonio (1975c). Cuadernos de la Cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci a cargo de Valentino Gerratana. Tomo 4. México: Ediciones Era.
- Hayek, Frederich (1980). “Letter to Anthony Fisher”. Margaret Thatcher Foundation. <http://www.margaretthatcher.org/document/117149>
- Thatcher, Margaret (1980). “Letter to Anthony Fisher (message of support for IEA)”. Margaret Thatcher Foundation. <http://www.margaretthatcher.org/document/117154>
- Pautz, Hartwig (2011). “Revisiting the think tank phenomenon”. *Public Policy and Administration*, 26, 419-435.
- Rocha, Camila (2019). “Menos Marx, mais Mises’: uma gênese da nova direita brasileira (2006-2018)”. Tese (doctorado) Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Medvetz, Tomas (2010). “Public Policy is like having a vaudeville act”: languages of duty and difference among *think tank*-affiliated policy experts. *Qual Sociol* 33, 549-562.

<https://link.springer.com/article/10.1007/s11133-010-9166-9>

www.fundacionfil.org/artic/uos/ponenciasmariovargas.htm

Vargas Llosa, Mario (2003). “Discurso de Bienvenida. Seminario Internacional en Bogotá”. Fundación Internacional para la Libertad. <https://web.archive.org/web/20041217143243/http://>

Vargas Llosa, Mario (2005). “Confesiones de un liberal”. Fundación Internacional para la Libertad. <https://www.aei.org/research-products/speech/confessions-of-a-liberal>





Los think tanks y las derechas del s. XXI en América Latina

Reflexiones a partir de su abordaje sobre el Estado durante la pandemia

Ana Belén Mercado*

Introducción

Los think tanks, o centros de pensamiento, se han vuelto actores de relevancia para los escenarios políticos en América Latina. Especialmente, aquellos cuya orientación suscribe a los idearios neoliberales, que muchas veces han contribuido a desplegar. En el siglo XXI, estos centros presentan algunas especificidades en lo que refiere a su relación con las derechas, que nos gustaría destacar en esta presentación.

La pregunta por el rol de los think tanks en la política no es una novedad, de hecho, remite a un interrogante que ha atravesado a las ciencias sociales desde su misma conformación, que es el interrogante por la relación

* Magister en Estudios Sociales Latinoamericanos por la Universidad de Buenos Aires. Licenciada y Profesora en Sociología en la Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Becaria doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con sede en el Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC). Integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Intelectuales, ideas y política. Correo electrónico: mercadoanabelen@gmail.com

entre el poder y el saber; o la forma en que se produce conocimiento en una determinada configuración política. De esta pregunta inicial se pueden desprender otras varias: qué campos intervienen, cómo se organiza esa producción, cuál es el producto de este proceso, quiénes son las voces autorizadas en cada momento, entre otras.

La propuesta de esta presentación es, retomando la tradición de estudios sobre los think tanks, pensarlos como dispositivos de intervención política, históricamente situados, producto de las distintas coyunturas que atraviesan los procesos políticos y sociales en América Latina. Y al mismo tiempo, también como productores de climas de época. De esta forma, podremos ensayar algunas reflexiones sobre la relación de estos centros con las derechas del siglo XXI. Para ello, daremos cuenta de la función que desempeñaron entre 2020 y 2021 durante la pandemia de Covid-19 respecto de sus ideas, expuestas en distintas actividades e iniciativas, sobre el Estado, atendiendo a sus diagnósticos y valoraciones en un contexto de disputa por los sentidos.

Los think tanks y las derechas latinoamericanas

Pensar a los think tanks como dispositivos implica poder dar cuenta de la forma en la que articulan su pertenencia a las distintas redes transnacionales, la producción y circulación de sus ideas, los preceptos con los que se guían, que orientan su accionar, y, al mismo tiempo, las figuras de los expertos, intelectuales que transitan e integran estos espacios.

Desde su rol en la producción de las ideas neoliberales los think tanks se posicionan a nivel de la opinión pública y en círculos de poder sobre distintas temáticas. Así ponen en circulación sus visiones del mundo. Por su parte, los expertos y expertas que los integran contribuyen, a partir de sus trayectorias profesionales y sus credenciales, con la validación y la legitimación de estos saberes y su difusión; al tiempo que, como contrapartida, se ven beneficiados por la visibilidad y las conexiones que les

brinda su pertenencia a los think tanks. Este es uno de los principales objetivos de las redes transnacionales de think tanks, que congregan a distintas instituciones con el objetivo de intercambiar contactos, saberes y obtener financiamiento. Al abordarlos como dispositivos, los think tanks pueden ser conocidos en su versatilidad lo que supone, además, ubicarlos en las coyunturas históricas en las que actúan. Además, a partir de ello, es posible compararlos a partir de las tres dimensiones mencionadas y registrar las especificidades de los casos empíricos. Lo que contribuye a la conformación de campo de estudios dentro de las ciencias sociales que aún puede ser ampliamente explorado. En suma, la articulación entre expertos, ideas y redes es lo que configura las estrategias de acción de estos centros, lo que, en última instancia, expresa la relación entre saber y poder en un determinado momento y lugar. Esta propuesta de abordaje de los think tanks retoma una larga tradición de estudios sobre los tanques de pensamiento, algunos de los cuales mencionamos en esta presentación.

Siguiendo a Medvetz (2008), postulamos la necesidad de estudiar empíricamente a los centros pensamiento a partir de su experiencia histórica y de sus múltiples inserciones en los campos de la política, el conocimiento y la comunicación. En este sentido, resulta relevante reconstruir las oleadas de aparición de los think tanks en América Latina y su vinculación con los procesos sociopolíticos en cada etapa. Algunos autores y autoras sitúan un primer momento de surgimiento de los tanques de pensamiento en América Latina en los años '50 y '60, donde aparecen ligados a los países centrales, en muchos casos, vinculados a instituciones públicas, adoptando la forma de “universidades sin estudiantes”, integradas por intelectuales de renombre (Andurand y Boisard, 2017; Giménez, 2018). Otras autoras, como Botto (2011), indican que la inauguración de las primeras instituciones de este tipo se puede hallar recién en los años '70, bajo el marco de los gobiernos dictatoriales. Así, surgieron en defensa de los derechos y las libertades, con posturas críticas a los gobiernos de facto y, como tales, brindaron espacios de resguardo para el ejercicio del pensamiento crítico, en lo que podría considerarse una suerte de

“exilio intelectual” ante el cierre de carreras universitarias y programas de investigación.

Ya en los años ‘80 y durante los ‘90, una nueva oleada de think tanks los encuentra más vinculados a las redes transnacionales de centros de pensamiento y, en muchos casos, como protagonistas de las reformas neoliberales llevadas a cabo en este período. Así, se convierten en actores políticos que inciden en la adopción de programas dentro del clima de época marcado por el Consenso de Washington, la privatización de la investigación (Botto, 2011, p. 97) y la democracia como sentido de la vida política e intelectual (Soler y Scargiali, 2018); así como la profesionalización de la política y la crisis de representación de los partidos tradicionales. Entonces, si en los años de las dictaduras y los autoritarismos latinoamericanos, los think tanks aparecían como espacios donde los intelectuales podían, de alguna manera, refugiarse y resguardar su labor de pensamiento crítico; en los años ‘80 y ‘90, ya bajo gobiernos democráticos, se identifica una nueva oleada, que los tiene como protagonistas o aliados de la instauración del neoliberalismo. Todo su bagaje de producción de conocimiento es puesto al servicio de la consolidación de una visión del mundo desde esta mirada, que va más allá de las privatizaciones de las empresas estatales, en tanto que piensa una forma de ser y estar en la sociedad, como individuos empresarios, emprendedores, entre otras ideas. En su trabajo sobre los intelectuales liberales de los ‘80, Beltrán (2005) plantea que el neoliberalismo se legitima como una teoría científica, no como una ideología, lo que expresó un vínculo más estrecho entre el poder y el saber.

En esta evolución histórica, la crisis de las experiencias neoliberales, que se expresó en profundas crisis económicas, sociales y políticas en distintos países hacia fines de los años ‘90 y comienzos de los ‘00, permite considerar una nueva etapa para los think tanks. Asimismo, la llegada de los gobiernos progresistas-populistas en los primeros años del siglo XXI también contribuye con la reconfiguración de las estrategias y actores asociados a las derechas neoliberales, planteando un nuevo escenario

en el que surgen otras experiencias y representaciones políticas (Soler, 2023). Tal como observa la investigadora Camila Rocha (2015), este renovado ímpetu se traduce en una mayor cantidad de think tanks vinculados con las ideas del libre mercado y asociados a una de las redes más grandes en esta materia, Atlas Network. Además, en lo cualitativo, los think tanks neoliberales que habían aparecido en los años '80 y '90 adquieren o renuevan su visibilidad en la opinión pública, sea proveyendo de cuadros medios a las gestiones de las derechas que comenzaban a acceder al poder por la vía electoral, como el caso de Cambiemos y la Fundación Pensar en Argentina (Vommaro y Morresi, 2015); o a partir de su función como usinas de pensamiento y su articulación con distintos sectores de los empresarios locales.

A partir de la combinación entre su bagaje conceptual y trayectorias de años pasados con las nuevas estrategias de acción política, los think tanks neoliberales se encuentran con las derechas del siglo XXI desde una afinidad electiva, desde la cual se potencian mutuamente. En este proceso, en el que las derechas, tanto desde el gobierno como desde la oposición, encuentran nuevas narrativas y estrategias no electorales para posicionarse como “agentes del cambio” dentro del campo político, los think tanks aparecen como espacios privilegiados para la canalización y circulación de estos nuevos sentidos, que se construyen como una verdadera comunidad de ideas (Giordano, Soler y Saferstein, 2018).

En este punto es necesario plantear algunas preguntas que buscamos retomar en el conversatorio del GT: ¿cómo se vincula hoy la producción del conocimiento con la política? ¿De qué formas se expresa la relación entre el saber y el poder? Esto nos invita a observar cómo se están articulando en los años recientes los think tanks como actores políticos asociados especialmente a las nuevas estrategias de las derechas. Incluso, desde una mirada de largo plazo, podemos rastrear qué ideas propias de las tradiciones de estas fuerzas permanecen y cuáles van mutando a través del tiempo y las coyunturas político-sociales. Específicamente, la pandemia constituyó un ambiente privilegiado para observar y ejercer reflexiones

críticas sobre estas cuestiones. Los saberes sobre la gestión de la salud, de la economía y de las crisis sociales tuvieron efectos en el poder mismo, es decir, fueron legitimados, cuestionados y negociados desde la política y desde el campo intelectual. ¿Cómo expresaron esa relación los think tanks neoliberales en aquella coyuntura excepcional?

El accionar de los think tanks durante la pandemia. La impugnación al “Leviatán sanitario”

Durante la pandemia, algunos think tanks, en especial las redes transnacionales que los congregan, funcionaron como nodos de circulación y producción de ideas en una escala que va desde el alerta sobre la potencial pérdida de libertades individuales por las medidas sanitarias adoptadas por los gobiernos, hasta la acusación o demonización del Estado como el “Leviatán sanitario” y la deslegitimación de las medidas paliativas adoptadas, fundamentalmente, a partir de las consecuencias económicas de la pandemia. Las implicancias sanitarias, económicas y sociales que supuso la pandemia a nivel global, brindaron un escenario pertinente para considerar el accionar de los centros de pensamiento y observar su desempeño como productores de sentidos. En este marco, en el que la intervención del Estado se consideró necesaria y fundamental para la posibilidad de gestionar las consecuencias de la pandemia, los think tanks ¿qué ideas reprodujeron? ¿En qué medida adaptaron o modificaron sus sentidos sobre el Estado?

En una investigación que se encuentra en proceso de publicación, hemos hallado que las ideas de los think tanks en pandemia no fueron homogéneas, sino que, dependiendo del nivel de circulación y alcance de cada centro de pensamiento, adoptaron tonos más o menos negativos hacia la intervención estatal y la gestión de la crisis. En este sentido, el rechazo al papel desempeñado por el Estado fue mayor desde las redes de think tanks como la Fundación Internacional para la Libertad (FIL), creada en

2002 y presidida por el premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa, y la Red Liberal de América Latina (RELIAL), fundada en 2004 con el apoyo e impulso de la Fundación Friedrich Naumann para la Libertad en América Latina. En particular, estas redes tuvieron una participación activa en la organización de conferencias, encuentros y charlas virtuales, donde se evidenciaron estos registros.

Estas redes de centros de pensamiento tienen una trayectoria considerable como espacios de activismo del neoliberalismo regional, constituyendo nodos que nuclean y conectan a los think tanks afines a estos idearios entre sí (Andurand y Boisard, 2017; Fischer y Plehwe, 2013). El universo de sentidos trazados por estas redes gira en torno a nociones acerca del Estado y su intervención caracterizada como populistas y comunistas. Así, se construyen desde el rechazo a estas dos acepciones que, según sus diagnósticos, conducirían a prácticas autoritarias y representan una amenaza a las libertades de los individuos, siempre haciendo hincapié en la libertad de emprender y de desarrollar relaciones económicas sin injerencias estatales.

Los objetivos de la FIL y de la RELIAL dan cuenta de sus posicionamientos políticos, y se expresan sobre la “la defensa y difusión de los principios de la libertad individual, la democracia, el gobierno limitado, el libre mercado y el imperio de la Ley” (Giménez y Kaysel, 2021), en el caso de la primera, y la difusión e implementación de los principios y valores liberales tales como la Democracia, la Economía de Mercado, el Estado de Derecho y los Derechos Humanos y Civiles” en la segunda.

En lo que hace a su accionar, ambas redes organizan distintos eventos en los que conectan con referentes de los mundos intelectual, político y empresarial. La FIL se caracteriza por realizar debates públicos donde reúne a figuras con trayectorias relevantes para problematizar las coyunturas latinoamericanas desde la perspectiva liberal (Giménez y Kaysel, 2021); mientras que la RELIAL organiza todos los años su congreso y asamblea

anual, donde la propuesta es similar: estrechar lazos entre sus miembros y trazar estrategias para perseguir los objetivos mencionados.

En sus intervenciones durante la pandemia, tanto la FIL como la RELIAL participaron activamente en la producción de sentidos asociados a su ideario neoliberal. Rápidamente, en abril de 2020, momento en que la incertidumbre acerca del virus predominaba y aún se desconocían muchos de los mecanismos de su funcionamiento, la FIL publicó y difundió el manifiesto “Que la pandemia no sea un pretexto para el autoritarismo” (Fundación Internacional para la Libertad, 2020). Allí alertaba sobre una serie de peligros que corrían los principios de la libertad, la democracia liberal y a la economía de mercado ante la amenaza que representaba lo que entendían como una intervención desmedida por parte del Estado, al que llaman el “Ogro Filantrópico” en referencia a la obra de Octavio Paz. En el manifiesto también alertan sobre el resurgimiento del estatismo, el intervencionismo y el populismo con la excusa de la pandemia, como oportunidad para los gobiernos afines al Grupo de Puebla de atribuirse poderes desmedidos que presionan a la empresa privada y sacrifican derechos y libertades.

En sintonía con la estrategia de acción desplegada por la FIL, la RELIAL organizó en 2020 y en 2021 sus congresos anuales, esta vez con la urgencia que suponía la defensa de las libertades individuales y de mercado en la pandemia y la preocupación por los sesgos autoritarios de los gobiernos de la región, lo que los impulsó a reforzar sus compromisos con los ámbitos de encuentro propiciados por la red para salvar a la economía de mercado, la democracia, el estado de derechos y los derechos humanos (RELIAL, 2020). En los paneles se evaluaron los desafíos que la pandemia representó para el liberalismo latinoamericano, siendo el primero de ellos la “demanda” de gobiernos paternalistas por parte de las sociedades, lo que volvía necesario recuperar la idea central en torno al individuo y la empresa como los agentes del progreso («Los liberales de América Latina comparten retos y soluciones para recuperar a la región», 2020). Este diagnóstico de alarma y pesimismo caracterizó asimismo al

congreso realizado en 2021, cuya consigna fue “Recuperando las libertades en la región” (RELIAL, 2021).

A grandes rasgos, los centros de pensamiento neoliberales durante la pandemia han sostenido sentidos que asocian las medidas adoptadas desde el Estado con el daño a la libertad económica, sin perjuicio de la excepcionalidad que supuso la llegada del virus de covid-19 a nivel global en simultáneo. En relación con ello, pudieron instalar una dicotomía entre el Estado y la economía, donde una mayor injerencia estatal suponía, indefectiblemente, una amenaza para las libertades individuales (consideradas desde el lenguaje empresarial como el “emprededurismo”) y, en última instancia, para el orden político democrático.

Reflexiones finales

Al abordar a los centros de pensamiento neoliberales en la pandemia como dispositivos de intervención política, fue posible dar cuenta de la forma en la que articularon la producción de ideas y su circulación, la presencia de los y las expertos y expertas y la conformación de redes transnacionales como estrategias de acción vinculadas con las derechas del siglo XXI. Uno de los rasgos más relevantes de los resultados de estas estrategias fue el posicionamiento de los think tanks en repudio a la intervención estatal y su asociación alternada con el populismo, el autoritarismo y el comunismo. El análisis de los comunicados desplegados y las actividades realizadas por redes como la FIL y la RELIAL confirma que los centros de pensamiento, asociados al neoliberalismo regional no modificaron sus ideas durante la pandemia, sino que observamos continuidades con los corpus de sentidos que vienen construyendo desde los años ‘80 y ‘90. Esto nos permite considerar la imbricación entre las derechas neoliberales “tradicionales” y las nuevas estrategias de acción que presentan en el siglo XXI.

Actualmente, estamos en un contexto de disputa por la instalación de visiones del mundo, donde las derechas lanzan diagnósticos sobre el tamaño, la forma y el alcance o la dirección del Estado. El Estado mismo está en crisis. En este escenario, resulta imperioso profundizar el conocimiento acerca de qué ideas se están produciendo desde los think tanks asociados a estas fuerzas, a qué sensibilidades apelan. Qué proponen en las actividades que realizan y cuáles son sus iniciativas, al congregar a los y las líderes de las derechas de la región, como una plataforma desde la cual legitimar y afianzar sus propuestas políticas. Es fundamental que, para las ciencias sociales, continuar con la exploración y la ampliación de estas agendas de investigación sobre el conocimiento de los think tanks como actores políticos, para poder entender sus estrategias y, también volver la mirada y reflexionar sobre nuestros propios diagnósticos, aciertos y errores.

BIBLIOGRAFÍA

- Andurand, Anthony., y Boisard, Stéphane. (2017). El papel de internet en la circulación del ideario neoliberal: Una mirada a las redes de Think Tanks latinoamericanos de las dos últimas décadas. *Nuevo mundo mundos nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.71443>
- Beltrán, Gastón. (2005). *Los intelectuales liberales*. Eudeba.
- Botto, Mercedes. (2011). Think tanks en América Latina: Radiografía comparada de un nuevo actor político. En N. Correa Aste y E. Mendizabal, *Vínculos entre conocimiento y política: El rol de la investigación en el debate público en América Latina* (pp. 85-113). Consorcio de Investigación Económica y Social, CIES: Universidad del Pacífico.
- Fischer, Karin, y Plehwe, Dieter. (2013). Redes de think tanks e intelectuales de derecha en América Latina. *Nueva Sociedad*, 245, 71-86.
- Fundación Internacional para la Libertad. (2020). *Manifiesto FIL. Que la pandemia no sea un pretexto para el autoritarismo*.
- Giménez, María Julia (2018). El Instituto Millenium y la defensa mediática del consenso liberal en Brasil: Un estudio de caso. *Revista*

Interdisciplinaria de Estudios Sociales, 13, 9-36.

Giménez, María Julia, y Kaysel, André. (2021). ¿Nuevos problemas, viejas palabras? La traducción del discurso anticomunista en América Latina: el caso del V Foro Atlántico de la Fundación Internacional para la Libertad (2008). *Les Cahiers de Framespa. Nouveaux champs de l'histoire sociale*, 36, Article 36. <https://doi.org/10.4000/framespa.10434>

Giordano, Verónica, Soler, Lorena, y Safers-stein, Ezequiel. (2018). Las derechas y sus raros peinados nuevos. *Apuntes de Investigación del CECYP*, 1(30), 171-191.

Los liberales de América Latina comparten retos y soluciones para recuperar a la región. (2020, octubre). *EMPREFINANZAS*. <https://emprefinanzas.com.mx/2020/10/29/los-liberales-de-america-latina-comparten-retos-y-soluciones-para-recuperar-a-la-region/>

Medvetz, Thomas Matthew. (2008). *Think Tanks as an Emergent Field*. <https://www.ssrc.org/publications/think-tanks-as-an-emergent-field/>

RELIAL. (2020). *Programa Congreso RELIAL 2020*.

RELIAL. (2021). *Congreso 2021. RELIAL espera su gran evento anual, ¿de qué se trata?*

Rocha, Camila. (2015). Direitas em rede: Think tanks de direita na América Latina. En S. Velasco e Cruz, A. Kaysel, y G. Cudas (organizadores), *Direita, volver! O retorno da direita e o ciclo político brasileiro* (pp. 261-278). Fundação Perseu Abramo.

Soler, Lorena. (2023). Las derechas y sus derivas conceptuales. Punto de fuga en Paraguay. *e-l@tina. Revista electrónica de estudios latinoamericanos*, 21(82), Article 82.

Soler, Lorena, y Scargiali, Enzo. A. (2018). Las ciencias sociales en América Latina. Recorridos institucionales, debates y desafíos frente al cambio de época. *Revista Paraguaya de Sociología*, Año 55(153/154), 201-216.

Vommaro, Gabriel, y Morresi, Sergio. (2015). Introducción. El PRO como laboratorio político. En S. Morresi y G. Vommaro, «*Hagamos equipo*»: *PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*. Ediciones UNGS, Universidad Nacional de General Sarmiento.





Los *think tanks* en el Chile actual

Visión panorámica e ideas tentativas sobre un campo en recomposición

Juan Jesús Morales Martín*

Introducción

En este texto se presentarán una visión panorámica y algunas ideas interpretativas resultantes de un proyecto de investigación en curso dedicado a la comprensión del funcionamiento del campo de los *think tanks* en Chile.¹ Un campo que desde el año 1990 con la vuelta a la democracia hasta la actualidad se ha ido consolidando, pero en el que también se encuentran diferentes grados de desarrollo institucional, diferentes lógicas y dinámicas de acción. El objetivo principal, por tanto, es entregar algunos lineamientos y algunos resultados preliminares sobre estas instituciones claves en la producción ideológica y político-cultural de una

- * Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Intelectuales, ideas y política. Doctor en Sociología por la Universidad Complutense de Madrid, España. Académico e investigador de la Escuela de Sociología, Universidad Católica Silva Henríquez; coordinador del Núcleo de investigación en ideas, intelectuales e instituciones, Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile. Correo electrónico: jmoralesma@ucsh.cl, ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0616-0449>
- 1 Este texto se enmarca en el Proyecto de Investigación Fondecyt Regular N° 1200421 (ANID, Chile), titulado: “Democracia, política y redes corporativas en Chile. Una aproximación sociológica y metodológica al campo social e institucional de centros de estudios y *think tanks* (1990-2021)”.

sociedad (Salas-Porras, 2018). Además, el desempeño de estos *think tanks* se explica y relaciona estrechamente con el contexto histórico del país. En este sentido y en un breve repaso, se puede contextualizar que las movilizaciones estudiantiles de los años 2006 y 2011 dieron inicio a un nuevo ciclo histórico y político que se proyecta hasta la actualidad. Desde entonces, la agenda político-cultural en Chile ha estado claramente marcada y caracterizada por el debate constitucional, por la tensión entre “mantener”, “reformular” o “refundar” la sociedad chilena y por la necesidad de superar la Constitución impuesta de 1980.

Además, las movilizaciones estudiantiles dieron comienzo a toda una serie de protestas que no solamente exigieron cambios del modelo político-económico y su efecto en las instituciones sociales del país: a las demandas de educación universitaria pública y de gratuidad, se unieron después una variedad de reclamos en ámbitos tales como las identidades, los valores, las aspiraciones, la relación con el Estado, con el mercado, el consumo, la educación, el trabajo, el sistema previsional o el cuidado medioambiental. Demandas sociales que también se sintieron durante las movilizaciones del estallido social de 2019. Como parte de ese proceso, en octubre de 2020 la sociedad chilena decidió por mayoría, en un plebiscito nacional, comenzar a trabajar en la redacción de una nueva Constitución, la cual finalmente fue rechazada en referéndum en septiembre de 2022. Si bien durante este año 2023 hay continuidad del proceso con la elección de un nuevo Consejo constitucional. Todo este breve repaso da cuenta, en síntesis, de que Chile está viviendo actualmente un cambio sociológico vertiginoso, con muchas tensiones y conflictos todavía irresueltos y que, en última instancia, permiten sostener que la sociedad chilena está inmersa en un proceso que todavía no converge en la construcción de un nuevo orden social y político legitimado democráticamente por grandes mayorías.

El quiebre del Chile de la transición y la reconfiguración de nuevas alianzas intelectuales y políticas

Una hipótesis tentativa que aquí se lanza es que no solamente asistimos al quiebre de los acuerdos y consensos del Chile de la transición democrática, sino que también estamos presenciando la reconfiguración y búsqueda de nuevas alianzas intelectuales y político-culturales que todavía no terminan de ensamblarse y que sustenten nuevos pactos intelectuales, sociales y políticos que ofrezcan gobernabilidad. El país ha vivido procesos de movilizaciones sociales, de malestar social con la modernización económica, pero a la vez se está asistiendo al quiebre de las que fueron las alianzas intelectuales y políticas de la llamada “democracia de los acuerdos” (Fleet, 2011). Ese quiebre de consensos político-intelectuales y también de formas de hacer política, dada la emergencia de nuevas demandas y actores sociales cuestionadores de ese orden, se ve reflejado igualmente en el campo de los centros de pensamiento. En otras palabras, la crisis del Chile de la transición también tiene derivaciones y consecuencias en el campo de los *think tanks*.

En ese sentido, si se rastrea históricamente el despliegue del campo de los centros de pensamiento y *think tanks*, éste está también muy relacionado con la crisis de legitimidad y de representación que viven los partidos políticos en Chile. En cierto sentido, la crisis de los partidos políticos fue favoreciendo que los centros de pensamiento y *think tanks* fueran cumpliendo una función política complementaria al ejercicio de la política formal. Estas instituciones han operado habitualmente como instituciones asesoras, de apoyo y de diseño programático para los partidos políticos. Han sido proveedoras de ideas, de nutriente y sustento ideológico, así como han ayudado a dar forma a relatos y discursos, dada también su función pública de interceder e intervenir en los medios de comunicación.

Pero también en ocasiones han cumplido funciones políticas propias de los partidos políticos, convirtiéndose en plataformas de reclutamiento y formación de cuadros. Incluso para el caso chileno, los *think tanks* han podido ayudar a cimentar la debilidad de los mismos partidos políticos, dada la trayectoria de tecnocratización de las políticas públicas en el país, la valoración política del saber experto, y la legitimidad del tecnopolítico en la conducción de los asuntos públicos (Moreno, 2010; Pinilla, 2012). De hecho, en varios gobiernos democráticos ha sido evidente el importante papel jugado por distintos *think tanks*, como así sucedió con Cieplan durante los primeros gobiernos de la Concertación; con Expansiva durante el primer gobierno de Michelle Bachelet; con Libertad y Desarrollo, Avanza Chile o la Fundación Jaime Guzmán, como sucedió con los dos gobiernos de Sebastián Piñera; o como sucede actualmente con Espacio Público o Nodo XXI en el gobierno de Gabriel Boric. Los miembros de *think tanks* en Chile encuentran en ellos un mecanismo de forjar una ruta política que les pueda conducir a influyentes puestos de decisión política por fuera de la vía electoral.

Si la representación de *think tanks* ha sido importante en los gobiernos y en la formación de gabinetes ministeriales (Olivares et al., 2014), no menos importante ha sido la función que han tenido estas instituciones a la hora de generar articulaciones entre la política, la sociedad civil, el Estado, el mundo académico y otros importantes actores como los grupos económicos o medios de comunicación. De hecho, el entender teóricamente a los *think tanks* como lugares de intermediación social que facilitan y posibilitan la generación de vínculos entre distintos sectores de la sociedad es fundamental para entenderlos como espacios productores de alianzas intelectuales y políticas. En ese sentido, en Chile sería conveniente no solamente hablar de “políticas de la experticia” (Pinilla, 2012), sino complementarla también con una perspectiva de “políticas de alianzas de la experticia y de la intelectualidad” en la que los *think tanks* son actores clave en tejer redes entre el mundo político, el técnico, el intelectual y también el académico. Esta perspectiva permite comprender, por ejemplo, las alianzas de los think tanks tejidas durante el

Chile de la transición democrática, así como las alianzas relacionadas con intereses en mantener el modelo socioeconómico neoliberal, otros de reformarlo, y otras alianzas con el afán de superarlo. Estas posiciones, como veremos más adelante, han sido evidentes en el proceso constitucional de los últimos años.

Algunos apuntes sobre el campo de *think tanks* en Chile

Según datos del *Global Go to Think Tanks Index Report*, Chile pasó de tener 30 *think tanks* en 2007 a 80 en el 2020.² En los últimos años ha habido una tendencia creciente a crear este tipo de instituciones. Es ya una práctica habitual y rutinizada crear centros de pensamiento para intervenir en los asuntos públicos y políticos del país. Las prácticas y hábitos han dado forma a un campo de *think tanks* y centros de pensamiento, conformado como un campo complementario a los partidos políticos, y funcional también a un ámbito mayor como es el campo del poder. Si bien no son prácticas exclusivamente nuevas, ya que Chile ha sido un país en el que la conexión entre ideas y política ha sido estrecha. Además, ha contado históricamente con una vasta tradición de centros de pensamiento.

De hecho, la génesis histórica de este campo se puede remontar a los llamados centros académicos privados formados en los años 60. Después, durante el período de la dictadura civil-militar, se fue articulando un importante circuito de centros académicos independientes que permitió el refugio de las ciencias sociales en tiempos oscuros y dramáticos para el país, así como también formó una masa opositora intelectual y experta que asumió responsabilidad de conducción política en la transición democrática. Seguidamente en los años 90 y comienzos de los 2000, se produjo un período caracterizado por la profesionalización de

² La tendencia en los últimos años fue la siguiente: 2007 (30), 2008 (36), 2009 (42), 2010 (42), 2011 (41), 2012 (41), 2013(42), 2014 (42), 2015 (44), 2016 (44), 2017 (63), 2018 (64), 2019 (64) y 2020 (80). Información extraída de: https://repository.upenn.edu/think_tanks/

la política y donde los *think tanks* actuaron fuertemente en la asesoría parlamentaria, en tareas legislativas y en la búsqueda de consensos. La consolidación de estas instituciones, su “etapa dorada”, de hecho, se va a producir durante la seguidilla de gobiernos de Michelle Bachelet y Sebastián Piñera, como nos referíamos anteriormente y con la presencia en sus gabinetes de miembros de *think tanks*. En los últimos años, especialmente desde el estallido social en adelante, estamos asistiendo a un nuevo período en el que tal vez los *think tanks* hayan perdido la fuerza política y programática del pasado; si bien su actividad ha estado más ligada a la llamada “batalla de las ideas” o “batalla cultural”, tratando de generar visiones hegemónicas de la sociedad chilena más allá de influir en el debate político partidista.

En Chile, por tanto, se puede hablar de distintas etapas o generaciones de este tipo de centros de pensamiento. No obstante, aquí nos detendremos en los últimos años, los cuales coinciden con los llamados “tiempos de la politización” (PNUD, 2015), y que se relacionan, como se decía anteriormente, con el nuevo ciclo histórico que vive el país. De esta forma, el crecimiento del número de *think tanks* en los últimos ha significado también que estos centros recojan distintas corrientes y posiciones ideológicas. El arco ideológico que hoy representan estas instituciones en Chile va desde posiciones propias de la nueva derecha radical hasta las izquierdas más alternativas. Es un campo caracterizado, por tanto, por un pluralismo ideológico. Si bien hay sobrerrepresentación de centros ligados a las derechas, nuevas y viejas, por motivos sobre todo de financiación y apoyo de los grupos económicos. Aunque también en los últimos años han aparecido centros de pensamiento ligados al progresismo y a las izquierdas, tanto a las izquierdas más tradicionales como a la nueva izquierda chilena. Además, han aparecido centros de activismo social que han recogido demandas de diferentes actores y movimientos sociales.

Este pluralismo ideológico al interior del campo de *think tanks* recoge asimismo la polarización y fragmentación de los campos políticos, intelectuales y también ideológicos en el país. Si en algún momento el

campo de los *think tanks*, sobre todo en los años 90 y 2000, fue un campo funcional para el consenso técnico y político de las élites políticas de la transición y de los gobiernos de la Concertación, basado sobre todo en el saber experto y en las figuras principales del economista, del abogado y del ingeniero comercial (Moreno, 2010); desde las movilizaciones de los años 2006 y 2011 en adelante fueron apareciendo nuevos tipos de *think tanks* con la incorporación de perfiles profesionales más asociados a las ciencias sociales y políticas. El pluralismo ideológico igualmente se asocia con un pluralismo de instituciones y de perfiles profesionales. De esta forma, hoy día conviven distintos tipos de instituciones y de actores, unos más ligados al saber experto, a la asesoría legislativa y al diseño de las políticas públicas, que valoran el perfil del tecno-político y del experto, mientras que otros están más caracterizados por la discusión pública e intelectual. Incluso algunos acompañan en terreno las demandas de los movimientos sociales.

Así, por ejemplo, encontramos casos de centros en las derechas dedicados a la producción de pensamiento desde las humanidades y que han revalorizado la figura del intelectual público, como así sucede, por ejemplo, con el Instituto de Estudios de la Sociedad, ligado a la derecha católica conservadora (Videla, 2021). O, en cambio, se hallan casos como el de la Fundación Sol, que desde una izquierda alternativa aglutina a contraexpertos provenientes de la economía y de las ciencias sociales, que se vincula especialmente con sindicatos y con el movimiento obrero, y que entra a disputar y cuestionar fuertemente el relato de los éxitos del neoliberalismo en Chile (Álvarez y Quinteros, 2021). Además, han aparecido desde el progresismo instituciones como Espacio Público, que desde la evidencia empírica quiere influir en el debate de las políticas públicas y que, en cierto sentido, aglutina a una élite tecnopolítica y tecnocrática que quiere aportar en la superación del Estado neoliberal (Flores et al., 2022).

Think tanks y proceso constitucional

Si bien el pluralismo define las posiciones ideológicas, el tipo de instituciones y los perfiles profesionales al interior de los *think tanks* en Chile, es evidente que el proceso de cambio constitucional en el país desde estallido social de 2019 y que se prolonga hasta la actualidad ha empujado a que los centros de pensamiento generen “políticas de alianzas de la experticia y de la intelectualidad” a la hora de “mantener”, “reformular” o “refundar” la sociedad chilena y la necesidad de superar o no, según el sesgo ideológico, la Constitución impuesta de 1980. Esta búsqueda de alianzas fue evidente, principalmente, con las opciones del Apruebo y del Rechazo de cara al plebiscito constitucional del 4 de septiembre de 2022. Antes de esa cita, se generaron varias coaliciones entre *think tanks* que trabajaron arduamente en cada una de las dos opciones electorales. A continuación, repasaremos brevemente algunas de estas colaboraciones, esperando en próximos trabajos ocuparnos con más detalle en las intervenciones públicas y el repertorio de estrategias seguidas para influir en la campaña de ese proceso electoral.³

En el caso del Apruebo, se formó una Red de Centros de Estudios por una Nueva Constitución compuesta por los siguientes *think tanks*, centros de pensamiento y fundaciones: Centro Democracia y Comunidad, Chile 21, Chile Movilizado, Fundación Participa, Fundación por la Democracia, Fundación Socialdemócrata, Horizonte Ciudadano, Instituto Igualdad, La Alameda, La Brújula, La Casa Común, Red de Estudios para la Profundización Democrática, Red Liberal y Rumbo Colectivo. Esta coalición aglutinó, en apretada síntesis, a centros históricos ligados al ala progresista de la Concertación, como es el caso del Centro Democracia y Comunidad ligado al Partido Demócrata Cristiano, o la Fundación por la Democracia, asociada a la figura del expresidente Ricardo Lagos;

3 El proceso constitucional en Chile se solapó con las elecciones presidenciales de diciembre de 2021. Para examinar la contribución y participación de los *think tanks* en estas elecciones presidenciales véase Barreda et al., 2023.

al llamado socialismo democrático, representado por el Instituto Igualdad, *think tank* del Partido Socialista; Chile 21, histórico *think tank* de la izquierda chilena concertacionista (De la Rosa y Santibáñez, 2020); y también aparece la nueva izquierda chilena y el Frente Amplio, con centros como La Casa Común, asociado a la figura del intelectual público y convencional Fernando Atria (Silva y Saldivia, 2021), o Rumbo Colectivo, *think tank* del partido Revolución Democrática. Además, figura también Horizonte Ciudadano, fundación ligada a la expresidenta Michelle Bachelet y que actúa como una bisagra entre la nueva izquierda chilena, la izquierda concertacionista y el progresismo concertacionista, prolongando lo que representó el “bacheletismo” durante el segundo mandato de la expresidenta en la coalición política de la “Nueva Mayoría”. Esta Red de Centros de Estudios por una Nueva Constitución participó activamente antes y durante la campaña del Apruebo, asesorando a convencionales como también elaborando una Propuesta de Reglamento de la Convención Constitucional.⁴

En el caso de otros *think tanks* por la opción del Apruebo, su participación fue variada y siguieron diferentes formas de intervención en el debate público, generando estrategias más de alianzas con partidos políticos y movimiento sociales que con otros *think tanks*. Por ejemplo, fue el caso de la Fundación Nodo XXI, una institución creada en el año 2012, al calor del movimiento estudiantil y en la que destacan intelectuales orgánicos del Frente Amplio, como Carlos Ruiz Encina (De la Rosa y Santibáñez, 2020; Montero et al., 2018). Sus miembros participaron activamente en seminarios, programas de radio y medios de comunicación, así como organizaron distintos espacios de coyuntura en el que establecieron diálogos y puentes entre distintas actorías ligadas a los partidos políticos del Frente Amplio, movimientos sociales como el movimiento de pobladores y el movimiento feminista, y el mundo académico.⁵ Carlos Ruiz Encina,

4 Para más información véase: <https://xunanuevaconstitucion.medium.com/propuestas-para-reglamento-de-la-convencion-constitucional-45fd702c71ec>

5 Para más información véase: <https://www.nodoxi.cl/Temas/convencion-constitucional/>

Camila Miranda y Víctor Orellana postularon como candidatos convencionales, pero no fueron electos. Si bien en junio de 2021, antes de que se comenzase la Convención Constitucional, se pusieron a disposición de “convencionales electos de Apruebo Dignidad, Lista del Pueblo, Movimientos Sociales, pueblos originarios e independientes comprometidos con la superación del neoliberalismo, para contribuir con nuestras capacidades a la consecución de los mayores avances posibles en la nueva Constitución”.⁶

Igualmente, la Fundación Sol se alineó con la opción del Apruebo y comparte en su horizonte la superación del modelo neoliberal en Chile. Si bien no se sumó a una política de alianzas con otros *think tanks*. Su participación en el debate constitucional de los años 2021 y 2022 estuvo más relacionada, precisamente, con intervenciones públicas de sus miembros en medios de comunicación y con la elaboración de informes en temáticas relacionadas con el cuestionamiento al sistema de pensiones, el endeudamiento o la crisis socioeconómica en el contexto de la pandemia. Además, este centro tiene un perfil ligado a una izquierda autónoma e independiente, en el que combina investigación y acción.

También desde un sentido autónomo, pero más ligado a posturas progresistas y de centroizquierda, resalta el caso de Espacio Público, *think tank* que estuvo muy activo en el debate constitucional, pero manteniendo una posición independiente y de cierta neutralidad ante el plebiscito de septiembre de 2022. Sus miembros participaron en seminarios, escribieron columnas de opinión, o intervinieron en programas de radio y televisión. Fue un *think tank* muy activo en las redes sociales. No hubo una postura institucional definida, si bien varios de sus miembros optaron por la opción del Apruebo. Igualmente, en el año 2020, bajo el contexto de la pandemia, sí tomó notoriedad pública este *think tank* en su rol fiscalizador y crítico de las políticas sanitarias y sociales seguidas por el

⁶ Información extraída de: <https://www.nodoxi.cl/noticias/2021/la-fundacion-nodoxi-ante-el-nuevo-escenario-politico/>

segundo gobierno de Sebastián Piñera ante la crisis ocasionada por el coronavirus.

Las distintas alianzas y estrategias de los *think tanks* por el Apruebo contrasta, en cambio, por las políticas de alianzas de la opción del Rechazo, donde fueron más evidentes y fuertes los pactos entre centros de pensamiento. En el caso del Rechazo, hubo una iniciativa de varios centros de estudios de derecha llamada La Casa de Todos, que aglutinaba a jóvenes intelectuales e investigadores, y que se propuso crear un texto constitucional alternativo al que elaboró la Convención Constitucional (Romero, 2022).⁷ De esta forma, esta iniciativa fue diseñada por Horizontal, un *think tank* partidario ligado a Evópoli (Cordero y Cornu, 2020), y que convocó a algunos investigadores del Centro de Estudios Públicos -un *think tank* históricamente ligado a la derecha liberal, a los grupos económicos del país, y cuya creación se remonta al año 1980 (Jara, 2022)-, y a varios intelectuales del Instituto Estudios de la Sociedad, un *think tank* creado en 2009, y ligado sobre todo a posiciones de la derecha católica conservadora (Videla, 2021). De hecho, el Instituto de Estudios de la Sociedad estuvo muy activo durante el debate constitucional. Si bien sus posturas fueron oscilantes, pasando de ver con cierto optimismo el resultado del plebiscito de octubre de 2020 en el que se aprobó realizar una Nueva Constitución, hasta posiciones muchas más críticas con el proceso. Sus miembros, sobre todo Claudio Alvarado, Josefina Araos, Daniel Mansuy y Pablo Ortúzar, participaron activamente en seminarios, escribieron columnas de opinión y fueron frecuentemente invitados a programas de radio y televisión. Además, crearon un área específica del momento constituyente titulado “Ideas constitucionales”.⁸

7 Por cierto, hoy día no hay rastro de la página web de La Casa de Todos ni de las iniciativas que elaboraron en los años 2021 y 2022. Sí, en cambio, se pueden encontrar algunas propuestas que elaboraron conjuntamente miembros de Horizontal y del Instituto de Estudios de la Sociedad. Para más información véase: <https://www.ieschile.cl/2021/06/documento-nuestra-mirada-constituyente/>

8 Información extraída de: <https://www.ieschile.cl/category/ideas-constitucionales-ies/>

Otro ejemplo de la política de alianzas de *think tanks* por el Rechazo lo ejemplifica la asociación entre viejos e importantes actores de la llamada “democracia de los acuerdos”, como fue la asociación entre el Centro de Estudios Públicos y Cieplan, más asociada a una visión reformista del modelo económico neoliberal. Esta alianza entre un *think tank* de la derecha liberal y un *think tank* ligado históricamente a la Democracia Cristiana, refleja una colaboración intelectual, técnica y política que fue hegemónica en el campo de los *think tanks* en Chile, especialmente en los primeros gobiernos de la Concertación (Arévalo Molina, 2022; Morales, 2018)⁹. De esta forma, ambos centros de pensamiento elaboraron unos “Insumos Constitucionales” para influir en el debate público.¹⁰ También varios miembros de estos centros, como Silvia Eyzaguirre, investigadora del Centro de Estudios Públicos, o René Córdazar, antiguo investigador de Cieplan, presentaron sus candidaturas constituyentes sin resultar electos.

Otra política de alianzas funcional a la opción del Rechazo la conformaron *think tanks* históricamente ligados a mantener la herencia de la dictadura y el legado del modelo neoliberal en democracia, como la representada por Libertad y Desarrollo y la Fundación Jaime Guzmán (Rodríguez, 2020). Recordemos brevemente que Libertad y Desarrollo fue creado en 1990 por varios miembros y ministros de la dictadura civil militar (Cordero y Cornu, 2020). Tradicionalmente ha sido una institución asociada a grandes empresarios en Chile (Herrera, 2020). Fue uno de los *think tanks* más activos en el debate constitucional como laboratorio de ideas y propuestas para los constituyentes de Chile Vamos. Alguno de sus consejeros y miembros, como Bettina Horst, participaron activamente en seminarios, intervinieron en columnas de opinión, programas de radio y televisión. Fue *think tank* muy activo en redes sociales y en su canal

9 Para más información véase: <https://www.cieplan.org/category/alianzas/cep/>

10 Para más información véase: <https://www.cepchile.cl/cep/site/edic/base/port/insumos.html>; <https://www.cieplan.org/insumos-constitucionales-no6-parlamentarismo-semipresidencialismo-opciones-al-regimen-presidencia-chileno/>

de Youtube. Además, crearon tempranamente en noviembre de 2019, en pleno estallido social, un área temática llamada “Constitución Chile: aportes para el debate”¹¹

Asimismo, Libertad y Desarrollo elaboró un reglamento en abril de 2021 titulado “Reglamento de la Convención Constitucional: aportes para la discusión”¹². Marcela Cubillos, antigua Ministra de Educación durante el segundo gobierno de Sebastián Piñera, salió elegida constituyente siendo directora de este *think tank*.¹³ También Constanza Hube salió constituyente siendo encargada del programa legislativo y constitucional de este centro.¹⁴ Precisamente Constanza Hube fue una figura bisagra con la Fundación Jaime Guzmán, con la que también colaboraba. Este *think tank*, creado en 1991 como memorial de Jaime Guzmán y de sus ideas recogidas institucionalmente en la Constitución de 1980, igualmente fue muy activo en el debate constitucional; principalmente realizando asesorías a constituyentes de Chile Vamos. De hecho, en su página web creó un “Consejo Constitucional” con el fin de elaborar dos informes guía para su sector: “Nuestra Visión Constitucional” y “La Constitución que queremos”¹⁵

Como derivaciones de esta política de alianzas por el Rechazo encabezada por Libertad y Desarrollo y la Fundación Jaime Guzmán, se encuentran vínculos intelectuales e institucionales que mantienen con *think*

11 Para más información véase: <https://lyd.org/centro-de-prensa/destacados/2019/11/constitucion-chile-aportes-para-el-debate/>

12 Para más información véase: <https://lyd.org/wp-content/uploads/2021/04/TP-1489-REGLAMENTO-CONV-CONST.pdf>

13 Información extraída de: <https://interactivo.latercera.com/candidatos-constituyentes/distrito-11/marcela-cubillos-sigall/>

14 Información extraída de: <https://interactivo.latercera.com/candidatos-constituyentes/distrito-11/constanza-veronica-hube-portus/>

15 Para más información véase: <https://www.fjguzman.cl/consejo-constitucional/> ;

<https://www.fjguzman.cl/wp-content/uploads/2021/02/vision-constitucional.pdf> ;

<https://www.fjguzman.cl/wp-content/uploads/2021/02/LA-CONSTITUCION-QUE-QUEREMOS-Enero-2021-1.pdf>

tanks de la derecha libertaria y de la nueva derecha radical en el país, especialmente con la Fundación para el Progreso y con Ideas Republicanas, *think tank* partidario del Partido Republicano. Así, por ejemplo, Axel Kaiser, intelectual público libertario y presidente de la Fundación para el Progreso, junto a Hernán Büchi, consejero de Libertad y Desarrollo y antiguo ministro de Hacienda de la dictadura y candidato de la derecha en las elecciones presidenciales de 1989, escribieron un libro en el año 2020, titulado *Reflexiones sobre la cuestión constitucional*, en el que defienden el marco institucional de la Constitución de 1980, el cual consagró, desde su perspectiva, la libertad económica en Chile y generó las bases del posterior desarrollo del país (Büchi y Kaiser, 2020).

Además, antiguos miembros de la Fundación Jaime Guzmán, como Carlos Frontaura o Emilio Guerrero, forman hoy parte de Ideas Republicanas, *think tank* del Partido Republicano y usina de ideas de la nueva derecha radical representada por José Antonio Kast. Incluso Axel Kaiser es hoy día uno de los intelectuales mediáticos más representativos de la derecha libertaria y referencia intelectual obligada al interior del Partido Republicano (Valladares, 2020). Estas alianzas institucionales e intelectuales dan cuenta del legado cultural del “postpinochetismo” en la sociedad chilena y representan una corriente ideológica que se empeña en mantener viva la huella del autoritarismo (Garretón, 2007; Huneeus, 2014). Lamentablemente estos obstáculos impiden una mayor apertura democrática en un país que el 11 de septiembre de este año conmemorará el 50 aniversario del Golpe de Estado al que siguieron 17 años de dictadura civil-militar, crímenes de lesa humanidad y violaciones sistemáticas a los Derechos Humanos.

Lo que viene. A modo de conclusiones

La emergencia de nuevos actores en el campo de los *think tanks* en el Chile de los últimos años, como se vio en anteriores líneas, evidencia que estamos ante un momento de reconfiguración de nuevas alianzas

intelectuales y políticas. Viejos e históricos centros de pensamiento seguirán teniendo peso y capacidad de influencia por mantener el modelo neoliberal, principalmente los ligados a las derechas, por el músculo financiero que tienen -no siempre transparente, por cierto-, por la llegada a los medios de comunicación y por la tradición de haber representado los intereses de los grandes grupos económicos del país.¹⁶ Desde las izquierdas y desde el progresismo, los centros de pensamiento seguirán aportando con ideas e intervenciones relacionadas con reformar o bien superar el modelo neoliberal. Sin embargo, al ser más dependientes de una financiación basada en proyectos nacionales e internacionales, así como estar ligados a convenios con el Estado, queda la duda de qué tanta capacidad de acción podrán desarrollar.

Además, recientes casos de tráficos de influencias relacionados con fundaciones ligadas a Revolución Democrática, principal fuerza política de la coalición del presidente Gabriel Boric, han hecho cuestionar las transferencias del Estado a instituciones privadas.¹⁷ Estos escándalos han salpicado y puesto en duda la aspiración a futuro de Rumbo Colectivo, *think tank* partidario de Revolución Democrática, de convertirse en la gran usina de ideas y de propuestas programáticas del Frente Amplio. Hasta el momento, el *think tank* que está teniendo más peso en el gobierno de Gabriel Boric es Espacio Público, con tres ministros en el gabinete: Maisa Rojas, actual Ministra de Medio Ambiente, Diego Pardow como Ministro de Energía, y Luis Cordero como Ministro de Justicia.

Habrá que esperar cómo se reconfiguran las alianzas intelectuales y políticas al interior de las izquierdas y del progresismo, especialmente de cara al

¹⁶ Los *think tanks* en Chile no están obligados a difundir públicamente las donaciones que reciben, lo que da cuenta de la necesidad de regular y hacer más transparente la financiación de estas instituciones de la sociedad civil (Vargas 2019).

¹⁷ El presidente Gabriel Boric respondió rápidamente con una comisión de probidad para mejorar la transparencia de la financiación del Estado a fundaciones e instituciones sin fines de lucro. Para más información véase: <https://elpais.com/chile/2023-07-04/boric-responde-al-escandalo-que-azota-al-frente-amplio-con-una-comision-de-probidad.html>

próximo plebiscito constitucional del próximo 17 de diciembre. Por mientras, el pasado 7 de mayo se eligieron consejeras y consejeros constitucionales que tienen como función entregar una nueva propuesta de Constitución. La lista que se llevó la mayor cantidad de votos fue la del Partido Republicano, con cerca de 3 millones y medio de sufragios y con un 35,40% del total de votos.¹⁸ Este rendimiento electoral de la nueva derecha radical en Chile no se explicaría sin el apoyo que este partido ha tenido de su centro partidario, Ideas Republicanas, el cual ha sido muy importante en todo lo que se ha significado, sobre todo, construir la imagen de José Antonio Kast como candidato presidencial. Igualmente, este *think tank* ha sido capaz de nutrir de ideas al partido como combinar estrategias combativas en sus redes sociales propias de la batalla cultural, sin descuidar, a su vez, tareas de asesorías legislativas a sus parlamentarios y consejeros constitucionales. De hecho, la irrupción de Ideas Republicanas agitó el tablero de *think tanks* en Chile y constata la disputa ruidosa por las ideas y por las visiones del mundo que caracteriza el presente de la sociedad chilena, donde todavía no se avizora la construcción de un nuevo orden social y donde la amenaza de la extrema derecha podría hacer tambalear a una democracia necesitada por legitimarse y por superar las constricciones del modelo neoliberal y del corsé impuesto por la Constitución de 1980.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Daniela, y Quinteros, Belén. (2021). *Fundación Sol: Debates y propuestas sobre el sistema de pensiones en Chile durante el periodo 2019-2020*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- Arévalo Molina, Viviana. (2022). *Think tanks y Modernización del Estado en Chile: Trabajo colaborativo entre el Centro de Estudios Públicos, Espacio Público, Chile21 y Libertad y Desarrollo*. Tesis de Magíster en Sociología. Santiago de Chile: Universidad Alberto Hurtado.

¹⁸ Información extraída de: <https://www.servel.cl/eleccion-de-consejo-constitucional-2/>

- Barreda, Mikel, Ruiz Rodríguez, Leticia, y Sánchez Medero, Gema. (2023). Cuando los think tanks entran en campaña: el caso de Chile. *Colombia Internacional*, 114 (114), 123-151. 10.7440/colombiaint114.2023.05
- Büchi, Hernán, y Kaiser Axel. (2020). *Reflexiones sobre la cuestión constitucional*. Santiago de Chile: Ediciones Libertad y Desarrollo.
- Cordero, Matías, y Cornu, Alexis. (2020). *Un retrato de la derecha chilena a partir de un estudio de caso comparativo entre los think tanks Horizontal y Libertad y Desarrollo. (2017-2020)*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- De la Rosa, Nicole, y Santibáñez, Alexis. (2020). *Think tanks de izquierdas en Chile: un estudio de caso comparativo entre Chile 21 y Nodo XXI (2017 - 2019)*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- Fleet, Nicolas (2011). Movimiento estudiantil y transformaciones sociales en Chile: una perspectiva sociológica. *Polis. Revista Latinoamericana*, (30), 1-15. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682011000300005
- Flores, Javiera, Fuentes, Javiera, y Pinochet, Alejandra. (2022). *De la crítica técnica a la decisión política: rol y redes del think tank Espacio Público en el Chile actual*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- Garretón, Manuel Antonio. (2007). *Del postpinochetismo a la sociedad democrática. Globalización y política en el Bicentenario*. Santiago de Chile: Debate.
- Herrera, Hugo. (2020). Los 800 donantes de LyD. *La Segunda*, 2 de junio de 2020.
- Huneus, Carlos. (2014). *La democracia semi-soberana. Chile después de Pinochet*. Santiago de Chile: Taurus.
- Jara, Max. (2022). *El Centro de Estudios Públicos (CEP): ideas y acción política del think tank para la transición a la democracia (1980-1990)*. Santiago de Chile: Centro de Estudios Bicentenario.
- Montero, Violeta, Vera, Alejandra, y Opazo, Gisela. (2018). NODO XXI y CEP: estrategias y recursos utilizados en el debate público sobre educación en Chile, 2013-2016. *Revista de Estudios Políticos y Estratégicos*, 6 (1), 48-70. <https://revistaepe.utem.cl/articulos/nodo-xxi-y-cep-estrategias-y-recursos-utilizados-en-el-debate-publico-sobre-educacion-en-chile-2013-2016/>
- Morales, Juan. (2018). Dominación filantrópica y gobernabilidad democrática: el caso de la Fundación Ford y CIEPLAN en Chile (1976-1990). *Historia (Santiago)*, 51 (1), 141-63. https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-71942018000100141
- Moreno, Marco. (2010). Think tanks en Chile: Estilos y prácticas tecnocráticas en la formación de políticas. *Revista Enfoques* 8 (12): 103-125. <http://www.revistaenfoques.cl/index.php/revista-uno/article/view/155>

- Olivares, Alejandro, González-Bustamante, Bastián, Meneses, Javiera, y Rodríguez, Matías. (2014). Los think tanks en el gabinete: una exploración del caso chileno (2006-2014). *Revista de Sociología*, (29), 37-54. <https://revistadesociologia.uchile.cl/index.php/RDS/article/view/36177>
- PNUD (2015). *Informe sobre Desarrollo Humano en Chile 2015: Los tiempos de la politización*. Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. <https://www.estudiospnud.cl/informes-desarrollo/informe-sobre-desarrollo-humano-en-chile-2015-los-tiempos-de-la-politizacion/>
- Pinilla, Juan Pablo. (2012). Think Tanks, saber experto y formación de agenda política en el Chile actual. *Polis. Revista Latinoamericana* (32), 119-140. <https://doi.org/10.4067/s0718-65682012000200008>
- Rodríguez, Gina Paola. (2020). Think tanks de derecha y discursos de género en Chile. *Revista Temas Sociológicos* (27), 91-125. <https://doi.org/10.29344/07196458.27.2500>
- Romero, María Cristina. (2022). Casa de Todos: La propuesta alternativa al borrador de la CC que surge desde los centros de estudios ligados a la centroderecha. *Emol*, 30 de junio. <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2022/06/30/1065525/casadetodos-propuesta-constitucional-centroderecha.html>
- Salas-Porras, Alejandra. (2018). *Conocimiento y poder. Las ideas, los expertos y los centros de pensamiento*. Madrid: Akal.
- Silva, Daniela, y Saldivia, Diego.(2021). *Participación política, democracia y redes sociales: Un análisis de La Casa Común y su participación en el proceso constitucional en Chile (2018-2020)*. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- Valladares, Evelyn (2020). *Think tanks de abogacía, infoxicación y ciberdemocracia en Chile. Un estudio de caso sobre las estrategias comunicativas de la Fundación para el Progreso (2014-2019)*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.
- Vargas, Andrea. (2019). “Regulación a los think tanks de partidos políticos en Chile. Alcances del concepto y funcionamiento aplicado en Chile”. Asesoría técnica parlamentaria. Santiago de Chile: Biblioteca del Congreso Nacional. https://obtienearchivo.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/27884/2/Regulacion_a_los_think_tanks_de_partidos_politicos_en_Chile__revBH.pdf
- Videla, Martín (2021). *Redes sociales, vínculos y trayectoria de una nueva derecha intelectual católica en Chile. El rol del Instituto de Estudios de la Sociedad en el debate público (2010-2021)*. Tesis de Licenciatura en Sociología. Santiago de Chile: Universidad Católica Silva Henríquez.





Boletín del Grupo de Trabajo
Intelectuales, ideas y política

Número 1 · Diciembre 2023